LA LIBERTAD,

PERIODICO MODERADO.

Año I. | Este periódico se publica todos los dias, por la mañana, excepto los lunes. | Sábado 7 de Noviembre de 1863. | Redaccion y Administracion, Lope de Vega, 40 y 42, principal izquierda. | Núm. 1.°

BIBLIOTECA MUNICIPAL-MADRID

ADVERTENCIA.

Por dificultades relativas á la habilitacion del editor responsable, no nos ha sido posible salir el dia 1.° de mes. Los suscritores han perdido seis números. Para indemnizarlos, daremos otros tantos suplementos cuando el interés de las circunstancias lo requiera, ó bien publicaremos por separado los discursos más importantes que pronuncien nuestros primeros oradores.

SECCION POLÍTICA.

POLÍTICA ANTIGUA Y POLÍTICA NUEVA.

Queremos que nuestra primer palabra al venir al mundo periodístico sea de cortés salutacion á nuestros colegas. Aunque no de todos podemos ser amigos, porque es de la índole del periodismo discutir y el debate supone adversarios, á todos ofrecemos profunda estimacion. En unos admiramos la constancia para defender las doctrinas de que son vigilantes custodios, en otros envidiamos la inteligencia para preparar las reformas á hacerlas provechosas, en todos apreciamos el gran valor que tienen, segun la expresion de Vergniaud, como instrumentos de la Divinidad para labrar la obra del progreso. No importa que algunos yerren: el error da ocasion para que brille más pura la verdad y sea más seguro su triunfo en las inteligencias.

Y puesto que venimos á discutir para esclarecer, empecemos la discusion por un punto que nos atañe.

Casi todos los periódicos, tanto nacionales como extranjeros, que han dado cuenta de la aparicion de LA LIBERTAD, han asegurado que iba á representar la situacion vencida en 1854: algunos, muy pocos, han hecho otra cosa: han indicado abrigar dudas sobre la sinceridad de los sentimientos liberales que nos animan. Dejando para ocasion oportuna explicar nuestras relaciones políticas con los personajes del partido moderado, vamos hoy á contestar á los segundos, para probar la ligereza de su juicio.

Si no amamos la libertad, dos causas nos pueden mover á defenderla; la ambicion de mando ó la ambicion de popularidad. Y preguntamos: si es nuestra opinion que defendiendo la libertad se alcanza hoy el poder ¿qué razon habria para no seguir defendiéndola, despues de conseguido el fin, como medio de conservarlo? La hipocresía, que siempre es una falta, en esta ocasion seria un absurdo. Seria un absurdo detestar la libertad y esforzarse por acreditarla; seria un absurdo, creyendo que la opresion es el mejor sistema de gobierno, trabajar por hacerlo imposible, abriendo de este modo una honda sima para caer en ella precipitados al poner la planta en las elevadas gradas ministeriales. Y si la ambicion del aura popular nos mueve, ¿puede concebirse que tengamos jamás interés en perderla, si logramos alcanzarla, y de seguro la alcanzaremos, sabiendo cuanto valor adquieren con ella las medianías, cuán omnipotentes se hacen con ella los talentos privilegiados?

Amamos la libertad, porque solo á su sombra puede entrar el hombre en posesion de sí mismo; amamos la libertad, porque á su influjo los dominios de la inteligencia se estienden, y el alma, rompiendo todas las trabas que no le pone la fé, se hace morada más digna de Dios; amamos la libertad, porque representa la independencia para los pueblos oprimidos, la nacionalidad para los paises conquistados, y es la creadora de la tolerancia y la medida de la seguridad, y su goce da á las muchedumbres como á los individuos la plenitud posible de satisfaccion á sus deseos.

Para nosotros hay dos políticas en el mundo, que reducen á dos todas las clases de gobierno, que resumen en dos todos los sistemas sociales Una de las dos políticas, aunque con formas distintas, y en realidad de verdad cada vez más perfectas, ha sido la exclusiva norma del pasado; la otra política, aunque se valga de distintos modos, y cada vez serán más sencillos, es la única posible en el porvenir. La antigua política ha consistido en ir ensanchando la esfera gubernativa hasta hacer omnímoda la autoridad pública contra el individuo; la nueva política debe consistir en ir ensanchando la esfera de la accion individual hasta hacer el derecho, con la garantía de la ley, más eficaz que los conatos de arbitrariedad y las amenazas de injusticia. No teman los cautelosos que engendre este principio, si se sabe aplicar, ningun género de desórdenes, nó; lo que fomenta el espíritu de rebeldía es la desmembracion que se hace en el súbdito de uno de sus principales atributos, dejando así, en cierto modo, su esencia humana incompleta; lo que entraña un principio de perturbacion constante es la extension de la responsabilidad gubernativa, por efecto de su extremada autoridad, á cuanto no puede ser racionalmente objeto de sus atribuciones; lo que debe temerse hoy, como origen de desasosiego y anarquía, es el inmenso cúmulo de reglamentos que ha inventado la suspicaz burocracia para sujetar, como con una red de malla estrecha, al ciudadano, inquieto á causa del mismo malestar sufrido.

Esto es lo que nos enseña la historia; la historia que es, segun la feliz expresion de un pensador profundo, en su principio como en su fin, el espectáculo de la libertad, la protesta del género humano contra el mundo que le encadena, el triunfo del infinito sobre lo limitado, la emancipacipacion del espíritu, el reino del alma.

Hubo tiempos en que el mísero mortal quedaba anonadado por el fanatismo religioso, estrechando los teócratas los ámbitos de la razon universal en los límites de su conciencia. ¿Y qué resultó? Resultó que los teócratas, desde los magos á los inquisidores, vieron destruida su dominacion, despues de luchas sangrientas sostenidas por los que querian conquistar el derecho de juzgar las cosas humanas.

Hubo tiempos en que considerándose los monarcas investidos de atributos divinos, los súbditos quedaban anonadados por la representacion del poder, en cuyas facultades se concentraban todos los derechos. ¿Y qué resultó? Resultó que no hubo monarquía omnipotente, desde la de Darío hasta la de Luis XIV, que no sucumbiese despues de mil catástrofes en la ruina de sus pueblos, ó en el naufragio de sus razas, ó en el descrédito de sus instituciones.

Hubo tiempos en que juzgando ser ley suprema la inteligencia, el infeliz labriego quedaba anonadado bajo el peso ministerial, so pretexto de que debe marcar la regla de conducta el que sea más ilustrado. ¿Y qué resultó? Resultó que los gobiernos han tenido una razon para todas las arbitrariedades, las asambleas una sancion para todos los errores, y que la sociedad se siente interiormente agitada por el deseo de sacudir el yugo del criterio ageno, más arriesgado que el propio á ser falible.

Hé aquí el fruto producido en todos tiempos por la ilimitada ó exagerada extension de la autoridad en cualquiera de sus manifestaciones: embrutecimiento aquí, allá guerras crueles, en todas partes revoluciones y ruinas.

Pero á medida que la potestad superior humana se restringe, los sacudimientos sociales son ménos tremendos. Proclamada la libertad de conciencia, que es la anulacion de la potestad ejercida con la intervencion inmediata de Dios, concluyeron las guerras religiosas; conquistada la igualdad ante la ley, que es la anulacion de la potestad ejercida con la fuerza de una clase, cesaron las guerras de privilegios; que sea una verdad, como deseamos en nombre del partido moderado, la libertad política proclamada, que será la anulacion de la arbitrariedad ministerial, y cesará el antagonismo que hoy existe entre el gobierno y el gobernado.

El punto de partida de la nueva política es el individuo; el objeto que los gobiernos deben proponerse es despojarse de todas las facultades que al individuo pertenecen. Este es el fundamento de la libertad política tal como debe entenderse, fundamento que arranca del fondo de la misma naturaleza. Dios, que ha sujetado al hombre á la necesidad, ha puesto á su disposicion los medios de satisfacerla; mas para que sean adecuados, es necesario discernirlos y escogerlos; el discernimiento supone razon, la eleccion voluntad, y la decision de la voluntad apoyada en la razon comprende la teoría de la responsabilidad humana. Esto asentado, ¿cómo los gobiernos han de responder ante la historia de los efectos producidos en la sociedad por las decisiones del albedrío del súbdito? ¿Cómo los súbditos han de responder ante Dios de la ruina de los Estados ocasionada por sus acciones, violentadas ó simuladas por la autoridad suprema?

¡Queremos órden! Lo tendremos: lo tendremos quitando al ciudadano motivos de agitacion y disgusto, lo cual es bien fácil en nuestro concepto. Los gobiernos han solido imponerse para dirigir; ¡que empiecen ya á meditar para proteger!

Esta es hoy la opinion general del partido moderado, segun nos lo prueban las innumerables adhesiones que de todas partes y de toda clase de personas, despues de la circulacion de nuestro prospecto, hemos recibido; y como la duda sobre nuestro liberalismo la ha manifestado un periódico progresista, conveniente será que en otro artículo probemos que nadie va más allá que nosotros en cuanto á convicciones liberales.

CUESTION PRESIDENCIAL.

Así los hombres políticos como todas las personas que no pueden mirar con indiferencia el porvenir de la patria, fijan su atencion con grande interés en el resultado que ha tenido la votacion para la mesa del Congreso. Gracias á la confusion que en la lucha electoral y en el campo político ha introducido el gobierno, no hay nadie que no pregunte qué significa esa votacion y qué resultados probables podrá dar. Nosotros creemos hacer un bien publicando la impresion que ese importante acontecimiento ha producide generalmente en el partido moderado.

Llenos de abnegacion y patriotismo, convencidos de sus deberes, todos nuestros amigos políticos, con rarísimas excepciones, han sabido cumplirlos en esta ocasion como en tantas otras. Desde que fué público que el Sr. Mon, arrepintiéndose de lo que habia dicho de la union liberal en una de las sesiones últimas del pasado Congreso, se habia prestado á ser el representante en la cuestion presidencial de los vicalvaristas, los resellados y los unionistas de la pasada mayoría, el partido moderado no tenia eleccion. La decencia, la dignidad le prescribian protestar contra una evolucion que ofende por el fin que se proponia y por los medios que para su realizacion se empleaban. La resurreccion del vicalvarismo á los ocho meses de haber sucumbido, insultándose y destrozándose sus más importantes individuos y fracciones, y anatematizado por demócratas, progresistas, moderados, absolutistas é indiferentes, es una pretension verdaderamente insultante. Pero el querer realizarlo por medio de una oposicion compuesta de candidatos ministeriales casi en totalidad, cuneros muchos de ellos, incapaces casi todos de triunfar sin el caloroso apoyo del gobierno, es una idea tan repugnante, un propósito tan indigno, que aun viéndolo en el terreno de los hechos parece inverosímil.

Por eso hemos dicho que no habia eleccion desde ese momento para el partido moderado, y que todos sus hombres, ministeriales ó de oposicion, debieron protestar y protestaron.

No pasaremos adelante sin contestar á una objecion que se ha hecho á la conducta de nuestro partido. Se ha dicho que, vista la nueva defeccion del Sr. Mon, el partido moderado debia haber votado á uno de sus jefes para probar al menos sus fuerzas en primer escrutinio, y demostrar al Sr. Rios Rosas en el segundo, que era deudor de su victoria al partido moderado.

Lo más extraño en los que esta opinion sustentan, es que la fundan en los agravios que dicen haber hecho el Sr. Rios Rosas al partido moderado. Y qué, ¿desaparecen esos agravios haciendo pasar al Sr. Rios Rosas por el tamiz de dos votaciones? Es tan absurda esta argumentacion, que no se necesita refutarla. Lo que el partido moderado necesitaba era protestar contra la conjuracion urdida para traer otros cinco años de dominacion vicalvarista; no recordar agravios contra éste ó los otros hombres políticos, porque entrando en esa senda de recuerdos y de exámen retrospectivo, no hay que esperar la union tan apetecida, la reconciliacion exigida hoy dia por cuantos se interesan en el porvenir del país y de las instituciones.

Los hombres como el Sr. Rios Rosas saben bien á qué quedan obligados cuando aceptan un apoyo dado con elevados fines, sin condiciones humillantes, sin cortapisas ni desconfianzas.

Además (y esta consideracion es importantísima), las cuestiones de principios que separaron á varios hombres del partido moderado están hoy maduras á juicio de todos para resolverse por el principio de libertad que, asegurado el poder, es hoy la enseña de nuestro partido.

No hay, pues, obstáculo alguno para una inteligencia y un comun acuerdo que proporcione los medios de gobernar sin aparatos de fuerza, sin comprar las conciencias, sin prostituir los cargos públicos, sin exclusiones de partidos en masa y sin tantos otros inconvenientes y medios incalificables.

Esa es la significacion de los 160 votos dados ayer por unos, aceptados por otros. Con esos 160 votos puede fundarse un gobierno y una mayoría á quienes, léjos de intimidar una oposicion numerosa, pueda servirles para estrechar bien la union y consolidar el nuevo órden de cosas.

Los hombres del partido moderado han cumplido con su deber: que el gobierno y los demás cumplan ahora con el suyo.

JUICIO SOBRE LAS ELECCIONES.

Llegamos al estadio de la prensa en una época difícil y azarosa. Encontramos las pasiones más que nunca desenfrenadas, los odios encendidos, la razon y la inteligencia postergadas y casi proscritas. En medio de este verdadero laberinto, en medio de los grandes peligros que están corriendo aquí, casi sin apercibirse del volcan por donde todos caminamos, instituciones, cosas y personas, nosotros procuraremos con prudencia suma y con gran circunspeccion, señalar bien clara y distintamente los precipicios por donde ciegos van desbocados á estrellarse los que dirigen y los que influyen en la marcha de los negocios públicos, para evitar el mal que nos amenaza de cerca; y para indicar el oportuno remedio á tanta locura y á tan evidentes desaciertos como se están cometiendo.

Andaremos nuestro camino lo más pronto que podamos, porque el tiempo urge, el peligro es grande, la necesidad apremiante, y el remedio no se debe hacer aguardar.

El primer hecho grande, trascendental y de inmensas consecuencias que tenemos que analizar y discutir, es el hecho de las elecciones; y no pudiendo entrar ya en los pliegues y detalles de esta importantísima operacion constitucional, tendremos que examinarle en su conjunto, en su direccion y en sus resultados.

El carácter distintivo de las elecciones que se acaban de verificar, es la confusion y la anarquía. La direccion electoral ha sido hipócrita y torpe. El gobierno ha faltado deliberadamente á todos los propósitos y á todos los compromisos que habia adquirido; y no puede haber condenacion más estrepitosa que la que resulta de sus circulares, comparándolas con los actos de sus agentes.

El gobierno no ha tenido inteligencia para dirigir; no ha tenido criterio propio; ha vacilado constantemente, y el resultado de todas las vacilaciones, de la falta de plan y concierto, ha sido el que dejamos apuntado, la anarquía; ha sido ganar las elecciones y no tener mayoría propia; debiendo su salvacion momentánea al grupo de personas á quienes más temor se ha manifestado, y á cuyos parciales se ha hecho más incomprensible oposicion.

Este ministerio se puede aplicar perfectamente las palabras de un general *literato*: «Hemos ganado todas las batallas y hemos perdido la campaña.»

Así es, en efecto: el gobierno ha ganado las elecciones en los distritos, abusando de su poder; pero desde el primer dia se encuentra con las dimisiones de los vicalvaristas, que tantos sudores y fatigas le han costado para sacarles triunfantes; con la candidatura de oposicion de don Alejandro Mon, en quien creyó tener un gran auxiliar; con la renuncia de su mismo colega Moreno Lopez, que ha impuesto su veto á los candidatos del partido moderado; con la presidencia misma de Rios Rosas, que le absorbe y le eclipsa, y con el partido moderado, que le salva del naufragio; de ese partido mal querido del ministerio, de ese partido *muerto*, y que sin embargo ha dado una prueba más de que no es impaciente, de que no es ambicioso, de que sabe anteponer el bien público á la venganza de sus agravios y á la derrota merecida de sus adversarios.

Nadie nos negará ni pondrá en duda nuestras apreciaciones. Los hechos hablan tan alto y tan claro, que seria temeridad suma y casi demencia desconocerlos ó contradecirlos.

El ministerio, que tanto ha hecho resonar el clarin de sus triunfos electorales, ha comenzado su vida parlamentaria con una oposicion de *cien* votos, y con otro número considerable de votos propicios *por esta vez*, pero que los tendrá en frente en la cuestion de actas y en las cuestiones vitales que se exponen en el discurso de la Corona y que se desenvolverán en la contestacion.

Así han concluido aquí los más robustos ministerios; han muerto por donde vosotros.

Esa perspectiva teneis delante de los ojos, habiéndose abstenido de luchar el partido progresista y el partido democrático. Esa perspectiva despues de haber apurado todos los medios violentos y todas las artes ya antes condenadas. Esa perspectiva cuando os creiais vencedores. ¿Cuál seria vuestra suerte si os juzgáseis derrotados?

Y en el caso actual concurren circunstancias gravísimas y decisivas. La oposicion la componen vuestros amigos personales y políticos más íntimos: la oposicion la capitanean y le dan nervio vuestros más altos funcionarios, vuestros niños mimados, los que han dispuesto y *disponen* de toda la administracion pública; son Mon, O'Donnell, Mena y Zorrilla, Suarez Inclan, Coello, Posada, Negrete, Lorenzana, Bernar, la gente más granada de vuestra propia bandería.

Ahora gritais: «¡Traicion, deslealtad!» Eso mismo gritan ellos contra vosotros, y todos teneis razon. Pero aparte de haber tenido esas sierpes, así les llamais, en vuestro regazo, en el período de la incubacion electoral, ¡en qué responsabilidad tan grande habeis incurrido vosotros! ¿No les conociais? ¿No se os ha estado avisando el peligro? ¿No se os ha dicho en todos los tonos lo que pasaba en las provincias? Pues, ó sois cómplices, ó incapaces. Elegid; pero no teneis derecho á quejaros. Sin vuestro apoyo no hubieran venido diputados media docena de los que más se agitan en la oposicion vicalvarista.

El Sr. Vaamonde, ministro de la política, se ha dejado manosear de todos sus colegas y ha abdicado completamente en la direccion de este árduo asunto: ha deseado tibiamente y con intermitencias el triunfo del partido moderado; pero ni ha tenido resolucion ni tacto; y por contera ha tenido de auxiliar un subsecretario más propio por su capacidad de mayordomo de fábrica, que para el alto puesto administrativo en donde él mismo se verá con espanto.

El Sr. Moreno Lopez ha desempeñado admirablemente su papel: ha hecho todo el daño que ha podido al ministerio y á su antiguo partido. Como este ex-ministro tiene la habilidad en los piés no ha podido, como sin duda deseaba, derribar al ministerio, ni derrotar por completo á los que tienen en el país grandes simpatías; pero tambien el Sr. Vaamonde tiene mucha culpa de haber llevado al ministerio un hombre de quien nadie podia acordarse jamás para puesto que no merece.

El general Concha ha tomado en las elecciones la parte más principal. Así han salido ellas. Él es quien ha tenido más empeño, despues de sacar á sus parientes y ayudantes, de que vinieran vicalvaristas, que ahora le niegan con evidente ingratitud.

El Sr. Alonso Martinez se ha ocupado en dar aliento á la *union genuina*.

El Sr. Monares ha apoyado á los resellados.

El Sr. Mata y Alós, atento solo á navegar, siendo ministro, ha dado la razon á todos, ménos á sus antiguos amigos políticos.

Y el marqués de Miraflores ha conseguido hacer muchos partidarios de la insaculacion, si han de continuar las elecciones siempre creciendo en fraudes y violencias.

En suma: cada ministro ha tenido sus candidatos; cada ministro defendia una parcialidad diferente; cada ministro ha sido un ministerio en la cuestion electoral.

El gobierno no debe extrañarse de lo que le sucede. Todo el mundo habia previsto esta confusion. Lo que ahora es preciso es que la confusion no reine mucho tiempo; porque pudiera convertirse en revolucion. ¡Y nadie puede prever lo que seria hoy una revolucion!

La opinion pública se preocupa vivamente, y con justicia, de la conducta que observará la comision de actas del Congreso. Los nombres de muchos de los individuos de esta comision responden anticipadamente de la rectitud de sus miras y de la justicia de sus determinaciones; pero, si contra nuestra esperanza y nuestro deseo, la comision no se manifestára enérgica y severa para reprobar la influencia viciosa del gobierno, nosotros censuraríamos como se merecen á los débiles que abandonen la causa del derecho por complacencias ministeriales.

Ya sabemos nosotros que hay un *libro de las elecciones*, que hará eterna la triste memoria del vicalvarismo constituido en gobierno; pero no creemos que los que compusieron aquel *libro* den márgen con su conducta á que se publique otro más gráfico en contra suya. Es preciso volver á las buenas prácticas; es preciso castigar ejemplarmente á los alcaldes que hayan abusado de su cargo; es preciso anular toda acta donde haya falsificacion y no se hallen las mesas intervenidas por ambas partes. De lo contrario, los que tan justas censuras dirigieron al Sr. Posada demostrarán que son peores que el ex-ministro vicalvarista.

Firmeza y justicia es lo que pide la opinion pública á la comision y al Congreso todo.

El proyecto de ley de ayuntamientos se presentará dentro de tres ó cuatro dias al Congreso.

Dice *La Correspondencia* que ayer ha quedado terminado el proyecto de ley sobre empleados públicos, y que inmediatamente será examinado en consejo y sometida su aprobacion á las Córtes.

¿Cómo puede afirmar *La Correspondencia* que se ha terminado tan importante proyecto de ley, sin haber oido *siquiera* al Consejo de Estado?

La ley orgánica de este alto cuerpo, ¿no prescribe cosa alguna respecto de la confeccion y exámen de los proyectos de ley?

Deseamos saberlo.

Ayer se dió cuenta del nombramiento hecho por las secciones de la comision de contestacion al discurso de la corona: recayeron en los señores marqués de Molins, Galiano, Calonge, Carramolino, Barroeta y Aldamar, Arrazola y Novaliches.

Parece cosa segura que el general O'donnell ha indicado á aquellos de sus amigos que aún desempeñan cargos públicos, los dimitan inmediatamente, por estar resuelto á lanzarse á una fuerte oposicion.

La sesion celebrada ayer por el Congreso se limitó á la eleccion de las comisiones auxiliar y permanente de actas; habiendo sido elegidos para constituir la primera los señores Belda, por 163 votos; Gasset y Mateu, por 167; Retortillo, por 167; Perez Zamora, por 165; Benavides, por 164; Lopez Cano, por 162; y Rios Rosas (D. Francisco), por 159.

Los candidatos de oposicion obtuvieron: señor Calderon (D. Pedro), 102; Sr. Escario, 98; señor Polanco, 98; Sr. Lopez Dominguez, 94; Sr. Nuñez Arenas, 91; Sr. Romero Ortiz, 91, y Capdepon, 90; y para la permanente, los señores Osorio, por 154 votos; Arias, por 147; Campoy, por 150; Masanet, por 139; Arnao, por 143; Manresa, por 151, y Plat Cancela, por 138. Todos de la mayoría.

Ayer ha sido derrotado en el Senado el general O'donnell, al cual presentaban sus escasos parciales como presidente en la primera seccion; habiendo resultado triunfante el general Lersundi.

La estrella del conde-duque, del que se jactaba en pleno parlamento de vivir ocho años y más, se vá eclipsando.

¡Justo castigo á las grandes faltas que cometió durante su perniciosa administracion!

Los demás señores senadores elegidos presidentes de las secciones, fueron: de la segunda, el marqués del Duero; de la tercera, el duque de la Torre; de la cuarta, el Sr. Luzuriaga; de la quinta, el Sr. Ruiz de la Vega; de la sexta, el señor Pacheco; y de la sétima el duque de Veraguas.

La Discusion publica ayer el manifiesto que dirigen los demócratas de Madrid á los de provincias, con motivo de la conducta que unos y otros deben seguir en las próximas elecciones de diputados provinciales que, si no recordamos mal, se verificarán los dias 20, 21 y 22 del actual y con arreglo á la ley para el gobierno y administracion de las provincias publicada en Setiembre último.

Los demócratas de Madrid, partiendo del principio de que la célebre circular de 20 de Agosto barrenó por completo la libertad electoral, y des-

2009 Ministerio de Cultura

pues de lanzar algunas mortificantes alusiones á los progresistas, aconsejan á sus correligionarios el retraimiento; pudiendo decirse que el espíritu y aún la parte dispositiva del expresado manifiesto, se compendia en los últimos párrafos del mismo, concebidos en los siguientes términos:

«Las determinaciones de otros partidos no pueden influir en las nuestras. Nosotros somos un partido con ideas claras, con fórmulas concretas, con aspiraciones definidas. Y por lo mismo, ni podemos ni debemos someter nuestra conducta á ninguna otra conducta, ni oscurecer nuestro dogma en ningun otro dogma. Nuestras determinaciones son constantes, como nuestras doctrinas son lógicas. Hagan otros partidos en buen hora lo que les plazca; vuelvan hoy la faz á la libertad y mañana las espaldas; duden, vacilen en sus determinaciones; sigan la política de retraimiento ó la abandonen, segun crezcan y mengüen vanas esperanzas; nosotros, unidos todos en una misma doctrina, alentados por nuestro amor á la libertad, fuertes en nuestro derecho, proclamemos, con invariable perseverancia, así para la eleccion de diputados provinciales, como para la eleccion de diputados á Córtes, la política de retraimiento, única que puede salvar nuestra dignidad como hombres, nuestra consecuencia como partido, nuestras ideas como demócratas.»

Este manifiesto aparece suscrito por los señores Orense, Rivero, García Ruiz, Figueras, Castelar, Chao y otros demócratas.

La Política y *El Eco del País*, periódicos defensores de la *union liberal* personificada en el general O'donnell, hablan anoche de crisis ministerial, siendo para los colegas el *bú* que los espanta la perspectiva de una situacion moderada que creen descubrir en lontananza.

NOTICIAS DEL DIA.

Decia anteanoche *La Epoca:*

«Una persona importante del partido moderado dice hoy á sus amigos, los que están dispuestos á votar la candidatura ministerial, que van á cometer una falta imperdonable, casi un suicidio político.»

La España, saliendo al encuentro á la intencion que campea en las anteriores líneas, dice ayer:

«Por si en estas líneas se quiere aludir al señor conde de San Luis, por suponérsele autor del *comunicado* que ayer publicó *El Diario Español* contra el Sr. Rios Rosas, debemos decir que hace muy mal *La Epoca* y parte muy de ligero al suponer que era persona muy importante ni no importante el autor de tal escrito, y que la suposicion de pertenecer al conde de San Luis es tan absurda, que el mismo señor nos ha autorizado para que digamos á los inventores de especie tal, que no quiere rebajarse á desmentirlos.»

El Contemporáneo, ocupándose del mismo asunto, escribe ayer:

«Algunos periódicos han querido dar á entender que cierto escrito que se recibió por el correo en la redaccion de *El Diario Español*, firmado por un *moderado puro*, era debido á la pluma del señor conde de San Luis.

Segun se ha dicho despues, tal suposicion carece de fundamento, lo cual está conforme con nuestras noticias. Mal podia atacar la candidaturu del Sr. Rios Rosas para la presidencia, quien ayer le votó para dicho puesto.

Suponemos que el haberse achacado el artículo anónimo al conde de San Luis, habrá consistido en que la letra del escrito se parece á la de alguno de los secretarios antiguos, confidentes de dicho señor, que hoy se encuentran al servicio del conde-duque, y que en otro tiempo escribian lo que el conde de San Luis les dictaba.»

Dice ayer *El Contemporáneo* que los o'donnellistas aseguraban anteanoche que el general Dulce remitia por el correo que salió de la Habana el 14 de Octubre y llegó á Cádiz anteayer, la dimision del cargo de capitan general de la isla de Cuba.

Segun dice *La España Militar*, el general Lara ocupará la direccion de Artillería, vacante aún por dimision del Sr. Zabala.

La *Gaceta* publica ayer el siguiente parte de la isla de Santo Domingo, trasmitido por telégrafo desde Cádiz, donde fondeó ayer el vapor-correo de la Habana:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Despacho telegráfico oficial.

El capitan general de Cuba al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra:

«Habana 15 de Octubre de 1863.—Las últimas noticias de Santo Domingo son de 9 del actual: el general Gándara llegó á la capital con tres batallones y seis piezas, y se disponia á unirse al general Santana. El dia 4 el enemigo incendió la poblacion de Puerto-Plata, evacuada por la guarnicion: ésta, mandada por Primo de Rivera y compuesta de 1,200 hombres, está protegida por un campo atrincherado, y el fuerte haciendo frecuentes salidas con las que escarmienta al enemigo: tiene provisiones y municiones bastantes. El capitan general de Santo Domingo ha declarado en estado de bloqueo por nuestras fuerzas navales todas las costas de aquella isla. En esta no ocurre novedad.»

En otro lugar publica la *Gaceta* de ayer la siguiente nota *oficial*:

«*Madrid* 6 de Noviembre.—Segun un despacho del ministro plenipotenciario de S. M. en Washington, fecha de 16 de Octubre, se tenia allí por cosa muy probable la pronta conclusion de la revolucion de Santo Domingo.»

Ha regresado á Madrid el Sr. Sagasta, diputado de la minoría progresista en el anterior Congreso y hoy director de *La Iberia*.

Parece que D. Ricardo Muñiz será uno de los candidatos para la diputacion provincial de Madrid. Pocas personas podrán representar tan dignamente al partido progresista.

Dice *La Epoca* que adquirió ayer en el Congreso mayor consistencia la noticia de que el señor Permanyer está resuelto á retirarse así que se discuta el mensaje.

Dice anoche *La Verdad*:

«Se asegura una próxima modificacion ministerial, saliendo del gabinete los señores Monares y Permanyer; pasando á Gracia y Justicia el señor Vaamonde, y ocupando su puesto en Gobernacion el Sr. D. Antonio de los Rios Rosas. La cartera de Ultramar se dará al Sr. Belda, ó á D. Fernando Alvarez.»

ESPÍRITU DE LA PRENSA.

La votacion verificada anteayer en el Congreso inspira, como es natural, á todos nuestros colegas, distintas apreciaciones, segun la posicion que cada uno ocupa en el estadio periodístico.

Aquel acto, eminentemente político, al cual concedemos en otro lugar la importancia que realmente tiene, entraña una gran trascendencia, para que nos creamos dispensados de consignar las opiniones de nuestros demás compañeros de la prensa.

El Contemporáneo ayer, despues de recordar que desde que subió al poder el Sr. Marqués de Miraflores estuvo uno y otro dia dando la voz de alerta y manifestando al gobierno que vivia en medio de una conspiracion latente, que este nombre recibió la actitud que respecto de la situacion guardaban los funcionarios públicos, ligados estrechamente á la derrocada el 25 de Febrero último; *El Contemporáneo*, decimos, despues de recordar esto, y de añadir que muchos de esos funcionarios, fingiéndose amigos de este ministerio para obtener su apoyo en las pasadas elecciones, le han vuelto la espalda una vez elegidos diputados, termina así su artículo:

Estos dos motivos, que si no muy compatibles con la moralidad política, son eficaces para allegar número entre ciertas gentes, nos parecieron bastantes, y los partidarios de la situacion pasada acudieron á otro recurso que prueba que, á pesar de todos sus alardes, conocen que la opinion los rechaza, y que teme su vuelta al poder como una calamidad pública. El recurso á que aludimos, es haber designado al Sr. D. Alejandro Mon como candidato para la presidencia de la Cámara; es decir, que el o'donnellismo, no encontrando en sus filas una persona que tuviese el prestigio necesario para ocupar puesto tan importante, se ha arrastrado á los piés del que declaró en una ocasion solemne, que desconocia su símbolo político, y que jamás habia dejado de pertenecer al partido conservador, con cuyas glorias estaba identificado.

Aún recuerda todo el mundo los descomedidos ataques de que fué objeto este hombre público, ataques que provenian del núcleo de los o'donnellistas que ahora le han elegido por bandera, para que á su sombra se cobijen otros hombres que se separaron de aquella situacion, á la que dieron por mofa el nombre de *pan-liberalismo*. Y no solo estos, sino una persoua tan respetable y respetada como el ilustre marqués de Pidal, gloria del partido moderado, en cuyo nombre ha estado combatiendo la situacion anterior con sus votos, ya que causas que deploramos, no le permitian hacerlo con su elocuente palabra.

A pesar de la conspiracion latente que ha rodeado desde su formacion á este ministerio; á pesar de que las elecciones se han verificado con las listas hechas á gusto y para los fines de la situacion aterior; á pesar de hallarse desempeñados todos los puestos administrativos y la mayor parte de los políticos por sus hechuras; á pesar de la gran traicion, porque este es su nombre, de los que á última hora se han separado del gabinete, de quien venian fingiéndose amigos, sin causa y aún sin pretesto alguno que explique tan monstruoso proceder; á pesar del prestigio y natural influencia de hombres que la tienen tan grande en el partido conservador como los señores Mon y marqués de Pidal, la oposicion no ha llegado á reunir mas de 98 votos en favor de su candidato, habiendo tomado parte en la eleccion para la presidencia interina de la Cámara cerca de 300 diputados electos.

Este resultado no es la derrota del Sr. Mon, sino el testimonio evidente de que el país rechaza á los hombres que le han dominado durante cinco años, y que han traido sobre él calamidades tan terribles y de tanta trascendencia como la expedicion contra Méjico y la impremeditada y funestísima anexion de Santo Domingo; al mismo tiempo que en los asustos interiores seguian una conducta tan desatentada y reaccionaria, como lo prueban la sañosa persecucion contra la imprenta, las exhumaciones de cadáveres, las quemas de libros, las circulares de los Sres. Posada y Negrete, y más que todo, ese sistema de corrupcion que convertia la política en una *trata de blancos*, y que ha sido natural antecedente de las deslealtades que hemos presenciado con asombro.

Sin las circunstancias que hemos referido, y principalmente sin que se hubieran amparado tras de nombres tan respetables como los de los señores Mon y marqués de Pidal, los o'donnellistas no solo hubieran sufrido una derrota aún más terrible, sino que probablemente no hubieran arrostrado la batalla, porque los pueblos hartos ya de mistificaciones y ahogándose en la atmósfera reaccionaria y de descreimiento creada por el gabinete anterior desean con vehemencia entrar de lleno en el camino pacífico y ordenado de las reformas liberales que hemos defendido desde nuestra aparicion en el estadio de la prensa, y que tienen, de su parte á los hombres sensatos é imparciales que forman la gran mayoría de la nacion.

El Diario Español revela bien á las claras cuán mal efecto le ha producido la derrota del Sr. Mon; pues solo dedica al exámen de la lucha presidencial unas breves líneas, siendo las más significativas las que siguen:

«El resultado de la votacion para la mesa interina, el número de señores diputados presentes al acto y las circunstancias que han concurrido en el mismo y en su preparacion, no dejan el más leve asomo de duda respecto al mísero estado de los ministros ante la Cámara popular, en la cual se hallan sin fuerza alguna y á merced de que un incidente cualquiera, por muy insignificante que surja, se convierta al momento en una peripecia de gravísimo resultado para ellos y para su protector que, sin exageracion, puede asegurarse que se hallan de cuerpo presente en medio del país.

Para apreciar en su esencia y en su verdadera significacion lo que ayer sucedió al votarse la mesa interina, basta solo fijarse en que el gobierno, á pesar de haber agotado todos sus esfuerzos y de haber puesto á contribucion los de algun amigo, cuya desembozada actividad causaba grande extrañeza y que mayor influencia podria ejercer en el ánimo de ciertas personas, en las voluntades débiles y en el neofitismo parlamentario, no consiguió reunir ni la mitad más uno del número de individuos de que se compone el Congreso, lo cual demuestra bien á las claras, que el gabinete carece hasta de los medios materiales de vivir en el seno de las Córtes, en las que, aparte del resultado, que de seguro tendrá que lamentar, de la medefinitiva, pues todos convienen en que no será como el de la interina, habria de encontrarse, dada la hipótesis improbable de que pudiese resistir los debates sobre el mensaje, con la seguridad de una derrota á vuelta de cada cuestion.

El Clamor reseña la sesion celebrada anteayer por el Congreso, y despues de dar cuenta del resultado de la eleccion de presidente, dice:

«Hasta los mismos unionistas y posadistas, al parecer derrotados, han tenido su parte alícuota en el feliz acontecimiento; porque si no han vencido sus personas vencieron sus ideas, que en esto de conservadoras pueden dar quince y raya á las de los ministeriales.

Pero se nos antoja que los 98 monistas han de ser un tropiezo constante á la marcha magestuosa é imponente de Miraflores y Rios Rosas. Si los pícaros progresistas no se hubieran marchado del Congreso, no habria para qué temer á los antiministeriales; porque, dúctiles y timoratos, hubiesen recogido velas estos señores, para que el enemigo comun no gallease y se subiera á las barbas.

En medio, pues, del gran triunfo hay que lamentar que para unos sea positivo y para otros negativo, por más que á todos parezca feliz suceso.

¿Quién va ganando? Miraflores puede tenderse á dormir con los 160; mas tambien puede O'Donnell echarle la zancadilla con los 98 y algunos otros que aún no han querido ponerse de manifiesto.»

El Clamor termina diciendo que, presidente por presidente, prefiere el Sr. Rios Rosas al señor Mon.

La España, al describir lo ocurrido durante las votaciones verificadas el miércoles en el Congreso, dice que las oposiciones han podido desengañarse ya, visto lo visto, de lo temerario de sus cálculos y de lo loco de sus esperanzas, y termida así:

«No ha faltado quien haya visto con cierta extrañeza que el Sr. Rios Rosas, al tomar posesion de su cargo, no pronunciase un discurso político; mas los que tal vacío han encontrado no han tenido en cuenta que era una votacion para mesa interina y que los discursos políticos son una inoportunidad en semejante ocasion, y que se reservan para el acto de tomar posesion de la mesa definitiva. Las breves frases pronunciadas por el Sr. Rios Rosas fueron lo que debian ser; un llamamiento á la Cámara para que le preste su leal y patriótico concurso en el desempeño de su cometido: creemos fundadamente que no le faltará, y que aún los mismos que no han creido deber darle su voto, pasado ya el momento de la lucha, no dejarán de acudir á la patriótica invitacion de su digno presidente.»

En otro lugar, y explicando la actitud favorable de los conservadores para con el ministerio, escribe lo que sigue:

«Habíase creido por algunos que los diputados conservadores no apoyarian al gobierno, dejándole solo y abandonado á las iras de sus implacables adversarios, que se habian gozado en el aislamiento y humillacion de los que consideran como un obstáculo para sus proyectos; y sin embargo, el partido conservador, fiel siempre á sus principios de gobierno, y teniendo por un deber y por un caso de honra acudir en defensa de sus mismos principios, no vaciló un momento en ponerse resueltamente de parte del ministerio en las votaciones de ayer.

Y no se busquen ocultos móviles, segunda intencion ni ulteriores miras en lo que hizo, pues siempre hará lo mismo mientras vea combatida y en peligro la entidad gobierno, sean quienes fueren las personas que la representen ó simbolicen.»

La Razon Española dice que sean las que quieran las peripecias ocurridas en distritos determinados, y sean cuantas fuesen las actas que hayan de ser declaradas nulas, lo cierto es que el gran partido de órden debe darse la enhorabuena, teniendo en cuenta lo que es la Cámara que acaba de elegir.

A continuacion añade:

«Quizá no falte quien crea que el ministerio está en el caso de asustarse de su propia obra: tal vez la misma magnitud del Congreso pueda poner al gobierno en compromiso y riesgo; pero es lo indudable que el aspecto que ayer ofrecia la Cámara popular, si desconsolador bajo cierto punto de vista, era muy grato para los espíritus serenos y desapasionados, que solo deseaban ver en aquel recinto al mayor número posible de hombres de órden, de conservadores liberales, en la genuina acepcion de la palabra.

Y decimos que bajo cierto aspecto era desconsolador el espectáculo que ayer ofrecia el Congreso, porque la vista ménos perspicaz descubria ayer la consecuencia deplorable de la tristísima propaganda de excepticismo, de la política estrecha y personal que aquí se ha predicado y practicado en estos últimos tiempos. Ayer querian todos buscar su natural asiento y nadie lo encontraba; ni el gobierno, ni la mayoría, ni la minoría.»

Las Novedades, despues de hablar de las votaciones de anteayer, dice lo que sigue:

«El Sr. Vaamonde ha traido, pues, un Congreso que ha hecho fácil y expedito, y en cierto sentido *parlamentario*, el advenimiento de un ministerio Narvaez. Si á eso tendian los esfuerzos del actual ministro de la Gobernacion, no se puede dejar de confesar que ha logrado su objeto.

En el primer conflicto que ocurra, el que parece mejor expresion del voto de la mayoría ayer reunida en el salon de sesiones, es el representante de la política del general Narvaez.

¿Y cree el gobierno que este conflicto no ocurrirá? No solamente puede surgir de la Cámara y de sus amigos, sino que es probable que surja del seno mismo del gabinete. ¿No ha sufrido ya este ministerio dos remiendos y dos crisis parciales? ¿No sabemos que léjos de haber homogeneidad de miras entre los ministros. es imposible que la haya? ¿Pues quién duda que de un momento á otro pueden uno ó dos ministros aprovechar una ocasion de retirarse á descansar sobre sus laureles?

En tal caso, un gabinete Narvaez se encontraria con una mayoria hecha como para él.

Véase cómo no era posible que el Sr. Rios se hallase satisfecho del resultado. El Sr. Vaamonde, en cambio, lo estará, y váyase lo uno por lo otro.»

La Iberia cree que con las actuales Córtes no puede gobernar ministerio alguno, y sigue diciendo:

«¿Pero la votacion de ayer significa algo para esto? Seguramente que no; los unionistas son tales, que muchos de ellos, al ver que no han triunfado, sentirán haber votado contra el señor don Antonio Rios Rosas; y son tales los ministeriales tambien, que al menor asomo de debilidad del ministerio, muchos de ellos se pasarán al campo enemigo.

Además, ¿qué significa que el gobierno tenga ó deje de tener mayoría en estas Córtes? Las mayorías parlamentarias importan, porque se supone que su opinion es la de la mayoría del país; pero cuando se sabe que las Córtes no representan la opinion del país, ni poco ni mucho, porque el país no las ha elegido, ni su apoyo sirve sino de peso inútil, ni sus censuras hacen daño alguno. Lo más que podria decirse era que un gobierno que ha sido el verdadero elector, y á pesar de eso no ha alcanzado mayoria, está juzgado; pero la conducta de los unionistas dimisionarios á última hora, le disculpa.»

CORREO EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 5.—El emperador en su discurso de hoy, despues de haber hablado de la cuestion interior, Méjico y Cochinchina, abordando la cuestion polaca, recuerda que el emperador Alejandro ha prestado á la Francia un apoyo cordial en la cuestion de Saboya é Italia. Este buen acuerdo exigia consideraciones, pero es preciso creer que la causa de Polonia es bastante popular en Fracia para no vacilar en comprometer la alianza rusa y elevar la voz en favor de una nacion que si es rebelde á los ojos de la Rusia, á los de los franceses es heredera del derecho inscrito en la historia y en los tratados; cuestion que toca á los más graves intereses de la Europa, y no podia ser tratada aisladamente como lo hubiera sido una ofensa al honor francés ó una amenaza contra las fronteras; casos que imponen por sí solos el deber de obrar sin concierto prévio; y que era necesario, como en la época de los acontecimientos de Oriente y Siria, entenderse con las demás potencias. El consejo de estas ha sido acogido desgraciadamente como intimidacion, y en lugar de paralizar la lucha, no ha hecho más que envenenarla en los dos lados, de cuyas resultas vienen cometiéndose por una y otra parte excesos que la humanidad deplora.

¿En presencia de tal situacion debemos recurrir á la guerra ó el silencio? ¡No!

¿Debemos someter la causa de los polacos al tribunal europeo, habiendo declarado la Rusia que las conferencias donde todas las demás cuestiones que agitan la Europa fuesen debatidas, no heririan su dignidad? tomemos acta de esta declaracion.

Parece llegado el momento de reconstruir sobre nuevas bases el edificio minado por el tiempo y destruido por las revoluciones. Es urgente reconocer por nuevas convenciones lo que está irrevocablemente cumplido, y cumplir de comun acuerdo lo que reclama la paz del mundo. Los tratados de 1815 han dejado de existir, ó han sido rotos en Grecia, Bélgica, Francia, Italia y sobre el Danubio; Alemania se agita para alterarlos; Inglaterra los ha modificado por la cesion de las islas Jónicas; Rusia los pisotea en Varsovia.

Ardientes pasiones se sobrescitan al Mediodia; al Norte, poderosos intereses piden solucion. ¿Qué más legítimo que un Congreso, ni más conforme con las ideas de la época, que decir á los hombres de Estado de todos los países: «Las preocupaciones y rencores han vivido demasiado? ¿la rivalidad de las grandes potencias debe impedir siempre el progreso de la civilizacion? ¿Entretendremos siempre mútuas desconfianzas por armamentos exagerados? ¿Conservaremss eternamente un estado ni de paz ni de guerra con sus várias fortunas dando importancia á los partidos extremos, oponiéndonos á las legítimas aspiraciones de los pueblos?

Tengamos el valor de sustituir á un estado enfermizo, á una situacion precaria la estabilidad que no debe costar sacrificios. Este llamamiento espero será escuchado por todos. Desoirlo haria suponer secretos proyectos que temen la luz. Pero si la proposicion no es bien recibida, tendrá al ménos la ventaja de señalar á la Europa el peligro y la salvacion. Dos caminos tenemos abiertos: el uno conduce al progreso por la conciliacion y la paz; el otro conduce fatalmente á la guerra por la obstinacion en sostener un pasado que se desmorona. Este es el lenguaje que me he propuesto tener con la Europa. Aprobado por vosotros, no puede dejar de ser escuchado, pues que habla en nombre de la Francia.

PARIS 5 á las cinco y cincuenta minutos de la tarde.—El banco de Lóndres ha subido el descuento á 6 por 100.

El de Berlin á 4 ½.

El de Francfort á 5.

El tres por ciento francés ha quedado á 67. Los consolidados ingleses á 92 ¼.

LÓNDRES 30 *de Octubre.*

Las cuestiones en el otro lado del Atlántico se van complicando de una manera extraordinaria; además de la guerra entre el Norte y el Sur, tenemos la cuestion de Méjico y la rebelion de Santo Domingo, fomentada por el poco tino de las autoridades. Los desórdenes interiores de las repúblicas españolas del Sur y de la América central, no merecen mencionarse al lado de las otras trascendentales cuestiones.

Mr. Chaxe, ministro de Hacienda de Mr. Lincoln, y candidato á la silla presidencial de Washington para las próximas elecciones, recorre los estados del Norte, convoca meetings y pronuncia discursos, en los cuales amenaza con la guerra á las potencias occidentales de Europa, y especialmente á la Inglaterra, para el momento en que sea sofocada la que llama rebelion de los Estados confederados. Estas contestan, sin embargo, á tan injustificables bravatas, allegando sus triunfantes ejércitos á las puertas de la capital federal, despues de derrotar á los más hábiles generales del Norte. La pretension absurda de que pague Inglaterra á la federacion una indemnizacion por el daño que han hecho los corsarios del Sur al comercio del Norte, es una aberracion que solo ha podido tener cabida en la cabeza de los yankees; pero como estos son tan audaces como impotentes y perversos, es probable que dé lugar á complicaciones futuras, si el gobierno de lord Palmerston no hace entender á Mr. Seward, que no se halla dispuesto á sufrir más impertinencias de la república modelo. Los pueblos, como los individuos mal educados, atribuyen siempre á la debilidad ó al miedo, las consideraciones que con ellos se tienen. Si desgraciadamente es elegido el año próximo para presidente de la república Mr. Chaxe, ya sabe, pues, á qué atenerse la Europa.

Además de los puertos de la Confederacion del Sur. cerrados desde hace cerca de tres años al comercio legítimo, tenemos tambien ahora bloqueada casi toda la costa oriental de Méjico por la escuadra francesa. Los puertos principales, como Veracruz, Tampico y otros, han quedado, no obstante, abiertos, y los ingleses infieren de este hecho, que á pesar de todo cuanto se ha dicho en contrario, la república mejicana no ha sido aún subyugada completamente por las águilas imperiales. ¿Es, por ventura, todavía temible Juarez hasta el punto de hacer necesaria una medida tan restrictiva y perjudicial al comercio?

El archiduque Maximiliano de Austria parece por lo tanto, que ha andado cuerdo en no echar precipitadamente sobre sus hombros la púrpura imperial. El emperador francés es tambien de opinion que son mejores los segundos pensamientos que los primeros impulsos, y dicen que piensa hacer de Méjico una provincia francesa. Un archiduque austriaco sobre el trono mejicano, habria sido una ofensa suficiente de la pretenciosa doctrina Monroe; el afrancesamiento de Méjico volveria de seguro el juicio á los irascibles yankees, y precipitaria probablemente la guerra entre Francia y los Estados Unidos del Norte.

Las cosas marchan á paso de carga á este trágico desenlace si el emperador Napoleon no despliega toda su reconocida habilidad para evitarlo. Hasta ahora no parece inclinado á romper abiertamente con el gobierno de Washington. La independencia de la Confederacion del Sur no ha sido aún reconocida, y el gobierno de las Tullerías dícese que acaba de informar á Mr. Dayton, representante del presidente Lincoln en París, que ha sido cancelada la autorizacion dada á los constructores navales franceses para construir buques de guerra destinados al gobierno de Richmond. Los cónsules mejicanos en París, Burdeos, Havre y otros puertos franceses, son al mismo tiempo despedidos del servicio por los nuevos dueños y señores de aquel hermoso país.

Segun las últimas noticias recibidas aquí, la exportacion de especie ha sido declarada libre por un decreto en Veracruz.

El maréchal Forey ha dejado su puesto al general Bazaine, y el decreto secuestrando los bienes de los emigrados que rehusan reconocer el dominio de Francia, ha sido revocado.

La cuestion de Prusia se pinta cada vez en un estado más grave por las correspondencias que recibimos en Lóndres. El rey y su gobierno van á hallarse frente á frente del nuevo parlamento y de la asamblea nacional para la reorganizacion con el Zollverein. El rompimiento entre el poder ejecutivo y el parlamento que acaba de eligir el pueblo prusiano, será pues completo, y la cuestion de la liga aduanera producirá probablemente una colision entre los gobiernos de Prusia y Austria. La controversia sobre el Holstein se agria cada vez más, y Mr. Bismark va á encontrarse con que el Austria deja á retaguardia á Prusia y abstrae á Hannover, Wuttemberg y Baviera del Zollvercin.

La lucha interior prusiana, no es por lo tanto solamente nacional, como la revolucion inglesa de 1688, con la cual se compara, puesto que está mezclada con las camorras alemanas y la política europea. El rey Guillermo no se cree con capacidad suficiente para sacar la nave del estado en salvamento del medio de tantos peligros. El riesgo para su dinastía se considera cada vez mayor en Inglaterra, pues se temen conflictos aún más graves que los pasados entre la corona y los representantes de la nacion. El deseo universal es que ascienda pronto al trono el príncipe de Rusia para que conjure la tormenta que amenaza.

Respecto á la invasion de Dinamarca, no parece que la Alemania hace grandes preparativos militares para llevarla á efecto. Sajonia y Hannover tienen solo 6,000 hombres disponibles á las órdenes de la Dieta; Austria y Prusia vacilan ante la actitud de la Europa, y el gobierno dinamarqués, que amenaza hacerse republicano si es vencido en esta miserable contienda, se halla preparado entretanto á recibir con 60,000 hombres la ejecucion federal. La contestacion de Dinamarca á la amenaza de la Dieta es conciliadora en la forma; pero mantiene en el fondo las pretensiones del gobierno danés. El conde Russell, ministro de estado británico, ha remitido una tercera nota á la Dieta federal, en la cual se esfuerza en formar una base de mediacion para arreglar esta disputa.

La mala de la India, la China y el Japon, trae nuevos detalles sobre el bombardeo de Kagosima, en el Japon, por la escuadra inglesa. Esta se componia de las fragatas *Euryalus* y *Pearl*, y los buques menores *Argus, Perseus, Coquette, Havock* y *Racehoose*. La accion fué muy encarnizada, y considerando la fuerza de las baterías japonesas y el calibre de sus cañones y morteros, no se comprende cómo no echó á pique la escuadra del almirante Kuyper el príncipe Satsuma.

Las municiones de los japoneses eran, segun se dice, excelentes, y sus baterías montaban 93 cañones y morteros. La escuadra se batió á 450 yardas de distancia de los fuertes. La fragata *Euryalus*, que se hallaba á la vanguardia y abrió el combate, perdió su capitan y comandante, teniendo además 10 hombres muertos y 21 heridos. La puntería de los japoneses fué tan certera, que le alojaron balas en el casco y le hicieron añicos los aparejos y la arboladura. La artillería y las municiones del príncipe Satsuma les han sido provistas por los Estados-Unidos del Norte. El resultado fué, que aunque se atribuye el triunfo á la escuadra inglesa, ésta no pudo alcanzar el objeto de su expedicion y ataque, puesto que el terrible Satsuma ha declinado entrar en negociaciones ni escuchar condiciones ningunas del almirante inglés. Este poderoso daimio ejerce tanta influencia en el Japon como el mismo Tycoon, y está, además, apoyado por la autoridad del Mikado. Los diarios anglo-chinos creen por lo tanto que sin poderosos refuerzos no podria la escuadra inglesa hacer entrar en razon á los japoneses. Las relaciones entre aquel imperio é Inglaterra son, por consiguiente, las mismas que las que existian entre la China y la Gran Bretaña despues que la escuadra británica sufrió su descalabro en el Peihó. Algunos desean aquí que la escuadra inglesa y el almirante Kuyper destruya Jeddo para hacer comprender de una vez para siempre á los tycoons, daimios y mikados, habidos y por haber, que no se viola impunemente la fé de los tratados con las naciones civilizadas.

La direccion de comercio de Inglaterra acaba de publicar la estadística de las exportaciones de este comercio durante el mes de setiembre próximo pasado. Estas han ascendido en dicho mes á 14.540,000 libras esterlinas contra 11.390,000 á que ascendieron en el mismo período de 1862. La totalidad de las exportaciones de los primeros nueve meses del año actual ha subido á 104.200,000 libras esterlinas, lo cual da un aumento de 10.530,000 sobre lo recaudado en los meses correspondientes del año último.

El metálico en el Banco de Inglaterra sigue disminuyendo á causa sin duda de que se está exportando á toda prisa oro de la Cité de Lóndres para reforzar la especie del Banco nacional francés de París. A pesar de las grandes importaciones de este importante artículo, en los últimos dias, el metálico en el Banco de Inglaterra ha disminuido en 907,695 libras esterlinas durante la semana pasada, y asciende solo ahora á 14.437,574 contra 21.872,050 á que suben sus billetes en circulacion. Los directores de este establecimiento no han creido, sin embargo, conveniente aumentar el interés del descuento en su junta de esta semana.

La correspondencia diplomática publicada por lord Russell para explicar el cambio diplomático inglés en Turin, deja las cosas en el mismo estado de confusion que antes. Sir James Hudson dice, que dimitió porque habia contraido al efecto un compromiso con el noble lord. El conde Russell niega, por su parte, terminantemente esta acepcion, y la cuestion ha quedado en este estado.

La reina Victoria y su córte se hallan ya de regreso en Inglaterra de su excursion á la real residencia de Balmoral, en Escocia. Lord Derby, caudillo de los conservadores en la Cámara de los Lores, está enfermo en su residencia de Knocosley, y Mr. Cubitt, el lord mayor de la Cité de Lóndres, durante la exposicion universal de Kensington de 1862, murió anoche en esta capital. El príncipe y la princesa de Prusia se hallan viajando en este momento por Escocia, y han llegado hoy mismo á Inveraray á hacer una visita al duque y la duquesa de Argyll, en cuyo castillo piensan pasar algunos dias.

MISCELÁNEA UNIVERSAL.

Estadística minera. Segun datos estadísticos que acaban de ver la luz pública en Inglaterra, la produccion minera de la Gran Bretaña é Irlanda en 1862, fué la siguiente:

	Lib. estern.
Oro, 5,209 onzas. . . . . valor.	20,390
Plata, 686,123 id.	189,041
Estaño, 8,476 toneladas.	983,216
Cobre, 14,843 id.	1.493,241
Plomo, 69,031 id.	1.436,346
Zinc, 2,151 id	50,548
Hierro, 3.943,469 id.	9.358,672
Varios metales	250,000
Carbon de piedra, 81.638,338 ton. . .	20.409,584
Total.	34,691,037

El valor de otros minerales, como baritas, cales, sal y ciertos barros, se calcula en 1.750,000 libras; y segun un estado que se publicó en 1859, el importe de la piedra de construccion, pizarra, etc., fué entonces de 7.954,075 libras.

Profecía. Mr. Mathieu (de la Dróme) ha hallado un rival. Sus predicciones no son nada si se comparan con las de Mr. A. de Warignan. En carta que este nuevo profeta ha dirigido á la Academia de Ciencias, anuncia que una terrible inundacion asolará el Mediodia de la Francia, desde el 9 de Noviembre hasta el 15 de Enero. «Lo que vaticino, dice, se cumplirá al pié de la letra. Desde Nimes al mar, todo se volverá una balsa.» La verdad es que, hace ya dias, han empezado á caer allí enormes aguaceros, en términos de hallarse interrumpidas las comunicaciones con el Norte.

Arbolazo. Recientemente se ha cortado en

2009 Ministerio de Cultura

California un árbol de 325 piés de largo por 90 de circunferencia. Su corteza en algunos sitios era de 4 piés de espesor, y todo él dió 250,000 de buena madera. Se cree tenia 3,100 años.

Máquina de barrenar. En Inglaterra acaba de presentarse una máquina de barrenar perfeccionada, con aplicacion á minas y canteras. Parece es tan propia para vapor como para sangre, y se dice que ejecuta perfectamente barrenos de una á dos pulgadas de diámetro, y á razon de 10 á 16 piés por hora, segun la calidad de la materia sobre la cual opera.

Templo protestante. En Nápoles se está construyendo uno notable por su mérito artístico, y por ser el primero que se erige en el Mediodía de Italia. Los planos son obra de los señores Smith é hijo, de Lóndres, y el estilo corresponde al siglo trece.

Planchas para coraza. Van á ensayarse en Portsmouth planchas de esa especie, de 5 1[2 pulgadas de grueso.

Más cañones. Últimamente se han hecho en San Petersburgo nuevas pruebas sobre el cañon rayado de nueve pulgadas, de los Sres. Krupp, de Essen. Este cañon que es de acero fundido, arroja proyectiles de 300 libras, ó sea tiro de 450. El gobierno ruso se halla en vísperas de poseer 50 de esas piezas. Los mismos fabricantes han concluido tambien para dicho gobierno, otro cañon de á 11 pulgadas, que se carga por la culata, y que algunas personas se prometen será muy superior á los hasta ahora construidos conforme á ese principio.

Nuevo sistema de alumbrado. Mr. Leon Foucault ha inventado un nuevo sistema de alumbrado de aceite mineral, ó sea petróleo, para poblaciones pequeñas, caseríos y demás localidades donde no se pueda costear fábrica de gas. Por ese procedimiento parece se obtiene una luz tan brillante y tan cómoda como la del gas, mucho más económica y exenta de todo peligro de explosion. La combinacion es la siguiente: En una caja de metal se echa el petróleo, se tapa bien y por medio de tubitos se distribuye á la manera del gas. La caja contiene, además, un mecanismo de presion, al cual impele en los tubillos el aceite y lo hace llegar á los mecheros. Una llavecita, adherida á la caja, desempeña la funcion de regulador. El aceite se vierte para uno ó dos meses, segun los mecheros que haya de alimentar.

Amolamiento. El doctor Wynter ha publicado una obra acerca de la mortalidad de los trabajadores de Sheffield que se ocupan en afilar instrumentos de acero. Segun el autor, la mayor mortalidad se observa en los talleres donde la piedra se usa en seco. El término medio de la vida de aquellos artesanos se reduce á 34 años; siendo de 29 el de los que se dedican á afilar tenedores, y 38 el de los que afilan guadañas. Por [illegible] han introducido ventiladores centrífugos que alejen de los órganos respiratorios el polvo metálico, causa de tanto estrago; tambien se ha aplicado una careta de alambre imantado que impida penetrar en los pulmones aquel polvo; y finalmente, se les ha recomendado á los trabajadores que se dejen crecer toda la barba. Estos, sin embargo, parece que ya no se acuerdan de que tienen pulmones; y creyendo que 36 años es una edad muy avanzada, en su oficio, miran con suma indiferencia todo medio encaminado á retardar tan prematura muerte.

Fotografía. El gobierno francés ha trasmitido á la Academia de Ciencias una nota de Mr. C. Plé, relativa al descubrimiento de una sustancia que permite obtener sobre papel imágenes fotográficas que reproduzcan los colores representados. Dicha nota no expresa la composicion del baño en que el papel se moja á fin de que adquiera las propiedades indicadas, si bien el autor ofrece dar sobre eso los pormenores necesarios.

Percance. Tres raterillos franceses, despues de haber robado ropas hechas, se refugian por el pronto á un bosque, con ánimo de sustraerse á las pesquisas. En esto, se mete de veras en agua el tiempo. Estenuados de hambre y fatiga, al fin, toman, como la gente del *Medusa*, la determinacion de echar suertes para ver quién habia de servir de pasto á quién. Tócale esa dicha al interesante Arnauld. Pero le falta la vocacion de víctima. Al punto una idea luminosa, la de la fuga, cruza su mente. Resuelve ponerla en planta, y sale disparado dando voces en demanda de socorro. La fortuna le es propicia. Varios cazadores, á la sazon poco ménos desorientados que él, acuden á recibir órdenes. Arnauld refiere su triste historia. Desenlace: los tres mancebos van á parar á la cárcel.

Presupuestos turcos. El gobierno otomano acaba de publicar, por primera vez, sus presupuestos, si es que así puede llamarse una cuenta general de los ingresos y gastos del país correspondientes al año pasado.

Rapidez. El globo gigante recorrió en su reciente excursion 370 legas en el espacio de diez y seis horas.

Hallazgo. Se ha hecho, por casualidad, el de los restos mortales de Robespierre, Saint-Just y Lebas.

Prueba. Ayer se ensayó con el mejor éxito, en el Ariel, un molino harinero de Buigers y Keys. Esta máquina dió la harina perfectamente separada en dos clases, y además el moyuelo y el salvado. La movió fácilmente una caballería, y la tarea fué de una fanega por hora.

Paseo de la Fuente Castellana. Los caballistas que pasean en la Fuente Castellana desean que la calle que se les destina no esté separada por varias hileras de árboles de la calle señalada para los coches. Razon tienen, pues no viéndose ni pudiendo saludarse los que van á caballo con los que van en carruaje perderá mucho atractivo para los concurrentes elegantes tan delicioso paseo.

VARIEDADES.

DE LA IMPORTANCIA Y UTILIDAD DE LA CRÍTICA.

En pocos paises importa y conviene más que en España el ejercer este magisterio, y en pocos paises, sin embargo, se desatiende más y se olvida. Cierto es que la crítica, entre nosotros, se emplea en el exámen y estudio de las obras dramáticas; pero las demás producciones del ingénio ó de la erudicion pasan á menudo sin ser notadas y sin que nadie, ni para bien ni para mal, llame sobre ellas la atencion del público en los periódicos. En lo que nos pudiéramos pasar sin crítica la hay, y no la hay en lo que seria en extremo provechoso que la hubiera.

Decimos esto, porque en los dramas y en toda representacion escénica es el público el supremo juez, contra cuyo fallo rara vez, y casi nunca con fundamento, suele y puede el crítico declararse, y porque no hay comedia, ni zarzuela ni drama que el público no vea y conozca, no teniendo el crítico necesidad de informarle de que tal obra hay, de aquilatar su mérito y de hacerle conocido y estimado. Al revés sucede con toda clase de libros. En España, ora sea porque el oficio de librero se haga mal, ora porque no se haya despertado aún la aficion á leer, ora por otras causas, ello es que acontece á menudo que se impriman y publiquen obras de valer y de mérito, bien literarias, bien científicas, sin que los periódicos las mencionen y sin que ni aún los más aficionados á la lectura tengan de ellas la más leve noticia.

A remediar este mal queremos acudir nosotros en esta seccion de nuestro periódico, y ya daremos cuenta y harémos un ligero análisis de algunos libros nuevos, ya publicaremos sobre otros una crítica más detenida. Pero como en España la noble profesion de escritor trae consigo cortos provechos, y los que componen libros más han menester que los estimulen y alienten que no que los retraigan, nuestra crítica será siempre en extremo benévola, censurando con blandura, y solo cuando el buen gusto, el recto juicio, la moral ó los sentimientos religiosos ofendidos asílo exijan.

Nuestro principal propósito será dar á conocer los nuevos libros que se publiquen ó que se han publicado recientemente, infundiendo aficion á la lectura en quienes de ella carecen, y haciendo concebir mejor idea de la fecundidad y valer de los ingénios españoles del dia á no pocos que con harto desdeñosa, infundada y nada patriótica prevencion los tienen muy en ménos.

No hay comedia mala ó buena sobre la cual dejen de escribirse un ciento de gacetillas y una buena coleccion de artículos críticos. En cambio, apenas se habla en los periódicos de ciertas obras de importancia que se están publicando aún ó que acaban de publicarse, y que dan claro testimonio de la actividad intelectual y del movimiento literario que reinan en nuestra patria. Ni la obra de Azcárate, sobre los nuevos sistemas filosóficos, ni *El espiritualismo*, de D. Nicomedes Martin Mateos, ni la *Historia de las alteraciones de Aragon*, del señor marqués de Pidal, ni la *Historia crítica de la literatura española*, del Sr. Amador de los Rios, ni otra porcion no pequeña de importantes publicaciones, han sido juzgadas ni siquiera suficientemente mencionadas.

Las mismas obras de imaginacion, más fáciles de leer y más fáciles tambien de juzgar, en apariencia al ménos, hallan en España pocos que las critiquen y las den á conocer al vulgo de los lectores. La primera noticia que solemos tener hasta del nombre de éste ó de aquel novelista es cuando introduce el repartidor por el resquicio de nuestra puerta alguna entrega de una novela suya, ó cuando nos encontramos algun ejemplar de otra en el baratillo ó en la feria. Por lo demás, profundo silencio. Apenas si suenan más nombres de novelistas españoles contemporáneos que los de Fernan-Caballero, Fernandez y Gonzalez, Villoslada y Trueba. Se imprimen, con todo, multitud de novelas, que lee y con las que tal vez se deleita cierta clase de público, sin que verdaderamente se sepa si hay entre tales novelas algo de bueno; si es todo escoria en ellas ó si esconden algun oro.

El silencio de los periódicos hace mayor aún la general indiferencia que se advierte por nuestra literatura y contribuye á desanimar y á retraer á cuantos pudieran escribir y no escriben.

La mitad, por lo ménos, del valor de los grandes ingénios le crea el público que con ellos simpatiza, por donde no puede dejar de temerse que llegue á ser esta indiferencia causa de esterilidad y de marasmo, y aún de que se forme una literatura vulgar y plebeya y de pésimo gusto, que viva humildemente del favor de los porteros y de las costureras, sin elevarse jamás á la verdadera fama, y penetrando en las casas, por debajo de las puertas, en dósis mezquinas á seis cuartos ó medio real.

El crítico debe buscar lo que haya de bueno en esto para elevarlo y hacerlo conocer.

Con la poesía lírica sucede lo mismo y aún mucho peor. Se diria que las musas se han callado, porque ya no hay quien quiera oirlas, á no ser que se hagan político satíricas, y pongan á los ministros, pásese lo vulgar de la frase, como chupa de dómine. A Espronceda, á Zorrilla, al duque de Rivas y á tantos otros, que ya no cantan ó que murieron ya, se diria que nadie ha sucedido. El canto de los poetas de ahora no encuentra eco entre la muchedumbre. El crítico no le escucha tampoco.

Aun para la misma poesía dramática hay poquísimo entusiasmo. Quizás si el teatro no fuera una diversion ó un pretexto para reunirse, nadie hablaria de comedias, nadie iria á verlas, y nadie alcanzaría honra ni provecho escribiéndolas.

La crítica, en esta situacion, aunque no se ejerza muy hábilmente, con tal de que se ejerza de buena fé y con mejor deseo, puede ser de utilidad suma para llamar de nuevo en España la atencion á la literatura, distraerla algo de la política, excitar la curiosidad y despertar y avivar el amor á los serenos y nobles objetos de la ciencia y del arte.

Muy justo es que nos ocupemos en los intereses materiales; pero no debemos olvidar ni descuidar los más puros del entendimiento. La política además, absorbe demasiado en el dia todas las voluntades y todas las inteligencias, y dá pábulo y punto de mira á las aspiraciones todas. Convendria que la literatura y la ciencia llamasen á algunos á sí; que no todo fuese política sin ciencia y sin literatura, la cual viene á convertirse, en último resultado, en una triste y estéril lucha de ambiciones personales, sin elevacion y sin ventaja para el pueblo ni para el progreso de la Sociedad.

En España, donde se imprimen y se leen infinitamente ménos libros y hasta ménos revistas que en Francia, que en Italia, que en Inglaterra y hasta que en Rusia, tenemos, en Madrid solo, más diarios políticos que en Lóndres, Paris, Turin y San Petersburgo juntos. Todo nuestro calor natural, todo nuestro saber, poco ó mucho, toda la actividad de nuestra alma, se consumen en escribir ó en leer artículos de fondo, que á menudo son variaciones del mismo tema.

No se extrañe que digamos esto nosotros, que venimos á aumentar el número de los mencionados diarios. La condicion natural de las cosas y de las circunstancias nos mueve á ello: pero bien podemos señalar esta dolencia epidémica de la política, que nos aqueja á todos, y buscar para ella alivio y distraccion, si no cura, en otros más tranquilos cuidados y más amenos estudios.

Al emprender la série de artículos críticos, á la cual da comienzo el presente, escrito de prisa y á última hora, y con un desaliño que trataremos de evitar en los posteriores, escribiéndolos con mayor reflexion y reposo, no nos servirán meramente de guia las reglas del buen gusto y del sentido comun, sino que nos fundaremos en principios filosóficos y en doctrinas que han de estar en consonancia con las ideas políticas que en nuestro periódico sostenemos y que son propias de nuestra escuela y partido. Ni aún en la crítica que hagamos de las obras de entretenimiento nos dejaremos guiar tan solo de los preceptos retóricos fundados en la experiencia y sin base alguna de filosofía. Un espiritualismo ecléctico, más parecido al de Gioberti que al de Victor Cousin, servirá de fundamento á nuestra estética y á la crítica que de ella deduciremos. Esta filosofía es la que más conforme nos parece con la verdad católica y con la moral cristiana, con las aspiraciones á una libertad política, tranquila y ordenada, y con el amor y la creencia en el progreso humano, limitado por nuestra propia decaida condicion, y realizado más bien conservando y mejorando que destruyendo y reedificando de nuevo.

En cuanto á los libros que hemos de examinar, no nos limitaremos á los españoles, sino á los que en Francia, en Alemania, en Inglaterra y en Italia se publiquen y más popularidad adquieran y más influjo lleguen á tener en España.

Procuraremos asimismo dar alguna noticia del movimiento literario del vecino reino y de los modernos autores portugueses, tan poco conocidos en nuestra patria.

Sin que seamos ibéricos, sin que creamos posible, ni quizá conveniente, al ménos por ahora, la union de ambos reinos de la península, juzgamos por todo estilo deseable que un pueblo y otros, hermanos, por su orígen, por el habla, partícipes de las glorias mismas, y de igual y simultánea decadencia y renacimiento, se conozcan y se estimen más de lo que en el dia se estiman y se conocen. El injusto menosprecio con que miramos los hombres y las cosas del vecino reino de Portugal es menester que desaparezcan, y nada puede contribuir tanto á ello como el convidar al estudio de su rica literatura y llamar la atencion sobre sus más ilustres y elegantes escritores.

Difícil es la empresa que nos proponemos, y más aún si hemos de unir lo útil á lo agradable, haciendo amena á par de instructiva la lectura de nuestros artículos. Una de las causas del abatimiento del espíritu literario en España es el desden con que miran las mujeres en el dia lo que es literatura. Nosotros quisiéramos convertirlas y aficionarlas á estas cosas; pero sin la amenidad y la ligereza de estilo no lo podremos lograr. Por esta razon nos esforzaremos para no ser pesados, á trueque de pasar por poco profundos.

Terminado ya nuestro programa, damos tambien por terminado este artículo introduccion, prometiendo que los que han de sucederle contendrán más noticias é ideas y en proporcion ménos palabras.

VIAJES.

EL AFRICA ECUATORIAL.

Territorio.—Extension.—Productos.—Política y gobierno.—Superstricion.—Sistema de esclavitud indígena.

La lectura de las narraciones de viajes por paises desconocidos tiene de bueno que, al par que instruye y deleita, parece como que abre nuevos horizontes al hombre pensador y le inspira ideas y proyectos aventureros y aventurados, que rara vez dejan de ser útiles.

De esa clase de lecturas se desprende casi siempre el deseo de copiar ó de imitar una mejora ó un progreso, ó bien lleva al ánimo el convencimiento de la necesidad y de la conveniencia mútua de importar á regiones más atrasadas las luces de la civilizacion cristiana, que es indudablemente la primera de todas las conocidas hasta el dia.

Partiendo, pues, de esta doctrina, vamos á iniciar esta seccion concediendo la preferencia á las vastas comarcas del África Occidental, cuyo litoral conocen muy escasamente los marinos y de cuyo interior no tenemos hasta ahora otras noticias positivas, aunque incompletas, que las que nos ha traido el osado americano Pablo de Chaillu, único *hombre blanco* que haya osado penetrar en aquellas comarcas agrestes y salvajes, donde la barbarie predomina de una manera absoluta, lo cual es un borron para ese gigantesco y osado aventurero de los tiempos, ávido de todo, llamado *el siglo XIX*.

Pablo de Chaillu ha permanecido ocho años en esas regiones del África Ecuatorial, viéndolo todo, estudiando cuanto sus luces alcanzaban, tomando apuntes y formando cálculos, para decir luego al mundo civilizado qué es lo que se encierra en ese otro mundo africano, poblado de misterios y que sin embargo tiene sus puertas abiertas para todos casi delante de las puertas de nuestra vieja y sábia Europa.

En ese país encuentra el explorador, en lugar de las vastas llanuras descubiertas, áridas y pobremente regadas del África del Norte, del Sur y del Este, un terreno pantanoso y montañoso á la vez, y cubierto de tantos y tan espesos bosques, que puede decirse que forman una sola inmensa selva casi impenetrable, á través de la cual tiene el hombre que abrirse paso á fuerza de hachazos.

El atraso, la ignorancia en que se hallan sumidos los pueblos que moran en esas comarcas son tales, que aun no han logrado subir el primer escalon de la escala de la civilizacion, el cual consiste en la posesion de animales de carga y de tiro.

Tanto es así, que no se conocen caballos, camellos, dromedarios, mulas. asnos, ni ninguna otra especie de ganados.

En cambio abundan los rios caudalosos, y los pobres negros, valiéndose de las piraguas que construyen de troncos de árboles, trasladan de un punto á otro sus escasas pero ricas mercancías.

Antes de que Pablo de Chaillu emprendiese su arriesgada peregrinacion por África, creíase que el Nazaret, el Mexias y el Fernan-Vaz eran caudalosos y diferentes rios; pero merced á sus investigaciones háse visto que son otros tantos brazos de uno mismo, el Ogobay, que por tres bocas diferentes desagua en el mar.

El terreno bajo, pantanoso y cubierto de bosques, comprendido entre dichos rios, le llamó Chaillu el Delta del Ogobay, limitándose al N. en el Nazaret, que desagua en el mar á los cuarenta y un minutos de latitud Sur y nueve grados tres minutos de longitud Este, del Meridiano de Greenwich; y al Sur, en el Fernan-Vaz, cuya embocadura está á un grado diez y siete minutos de latitud Sur, y cinco grados cincuenta y seis minutos de longitud Este.

La embocadura del Mexias se halla entre las dos anteriores, á los cincuenta y seis minutos latitud Sur, y ocho grados cuarenta y seis minutos de longitud Este.

El viajero que nos suministra estos detalles, despues de haber recorrido 2,700 leguas de esas dilatadísimas comarcas, opina que el continente africano está dividido por una cadena de montañas, que sigue á corta diferencia la línea del Ecuador; que arranca al Oeste de las crestas que se extienden á lo largo de la costa de Norte á Sur, para concluir al Este en los paises situados al Sur de las montañas de Abisinia, si es que no se detienen bruscamente al Norte del lago Tanganyika, descubierto por el capitan Burton.

Chaillu dió á esa montaña el nombre indígena, tomado de un elevadísimo picacho, de Neumu-Nabualí.

Debemos advertir que sus investigaciones, partiendo del litoral, en la parte á que dá nombre el rio Gabon, se detuvieron al pié de la *Sierra de cristal*, detrás de la cual se extiende un país desconocido para los mismos negros y al cual llaman *tierra incógnita*.

En esas vastas comarcas, donde la vegetacion iguala ya que no sobrepuja á la de India, las tierras permanecen sin roturar; el cultivo de ellas es casi desconocido y todo cuanto hasta ahora producen consiste en esclavos, marfil, ébano, campeche y goma elástica.

La poblacion del África ecuatorial es tan numerosa como variada, solo en las regiones visitadas por Chaill.

En la region del Gabon, que comprende las del Muni y del Mondah, hay el reino Mpongwé, el reino Mbusha y el reino Mbenga, con diez tribus cada uno; y el reino Shekiani (Mbondemos. Itamons, Mbikis y Mbisnos), con otras diez.

En la region del Ogobay y de los tributarios de este rio, los reinos Alombo, Mgobe, Ashira y Balakay, con diez tribus cada uno.

Hay además las grandes tribus de Mpovi, Njavi, Apingi, Aviia, Ashango, Ashaki, Moshebo, Nenandji, Maduma, Mosheho, y las diez tribus caníbales de los Fans.

Aquellas tribus se subdividen en otras, hasta el número de sesenta.

Pues bien; en todas ellas existe idéntica forma de gobierno: gobierno que puede llamarse patriarcal.

Como viven aisladas entre sí, falta la unidad nacional que facilita el entronamiento de una dictadura como la que existe en el Dahomey.

Cada tribu se divide en infinitos *clans*; estos clans se distribuyen en varias aldeas y cada aldea tiene su jefe independiente.

Las poblaciones, como formadas de cabañas, no son fijas: basta una muerte ó un caso de hechicería para que la poblacion entera se traslade á otra comarca.

La soberanía es hereditaria y el derecho de sucesion llama al trono al hermano del rey difunto. Sin embargo, el pueblo, especialmente los ancianos, reunidos en consejo, tienen el derecho del *veto* y pueden excluir al heredero para dar el poder á otro tenido por mas digno. Muchas veces es esto ocasion de una *palaver* ó desavenencia entre ambos partidos, que concluye con una guerra civil.

El jefe elegido en tales casos goza de mucha autoridad y es siempre anciano.

La autoridad del monarca, aunque grandísima, solo alcanza á las situaciones normales: en casos extraordinarios y perentorios, como una guerra ó el abandono del lugar donde se halla establecida la tribu, se reunen los ancianos y deliberan en presencia de toda la poblacion, la cual tiene el derecho de aprobar ó rechazar lo resuelto por el consejo.

Los individuos de este consejo son los jefes de las familias más influyentes: el sentimiento de la familia prepondera grandemente. Estas familias, constituyen la aristocracia.

No se conoce allí la propiedad territorial, ni la riqueza pecuaria: lo que dá importancia al individuo es el número de mujeres y de esclavos que posée.

Cuanto mayor es el número de las mujeres (y por lo tanto de suegros), y el de esclavos, tanto mayores son la importancia y la riqueza del hombre.

No hay allí grandes guerras porque no hay grandes reinos; más no por eso se muere únicamente de vejez ó de enfermedad.

El africano es un ser celoso y que envidia la prosperidad de su vecino. Hé aquí el origen de mil desgracias.

Lo más temible en tales casos, es una acusacion de hechicería ó encantamiento: el acusado tiene que abandonarlo todo y huir á refugiarse en alguna tribu vecina; pues de lo contrario habrá de sufrir la prueba del veneno, que como lo indica el nombre es mortal de necesidad.

Si aparte de las mujeres y de los esclavos es dueño de marfil, ébano, etc., etc., es forzoso tenerlo oculto y no confiarlo más que á algun amigo y á algunos esclavos de confianza.

El vecindario de las aldeas no es numeroso; en algunas consta de mil y de ochocientas personas, pero en la mayor parte no pasa de ciento.

Esto no impide que haya muchas y frecuentes guerras, aunque de corta duracion y menos importancia: los negros, tan valientes en las cacerías, son cobardes en los combates.

Á las acciones heróicas prefieren la astucia, las emboscadas. Cuando triunfan, hombres, mujeres, niños, nada respetan: todo lo pasan á cuchillo ó lo reducen á la esclavitud.

Esta, tal como se practica allí, es muy diferente de la idea que nos sugiere esa palabra.

Trataremos de explicarla, consignando antes que no tiene relacion alguna con ese comercio infame llamado *la trata*.

Y en efecto: la esclavitud existia allí mucho antes que le ocurriese á Las Casas favorecer á los pobres indios sustituyéndolos con negros.

Por lo tanto, ese sistema de esclavitud existe en virtud de leyes que le son propias y no tienen relacion ninguna con el extranjero.

Esa clase de esclavos son *los criados de la casa*: su amo no los vende jamás; y aunque su condicion es realmente la miserable de esclavos, gozan de muchísima libertad.

Sus amos los protegen, y no es extraño verlos convertidos en propietarios: su principal obligacion consiste en atender á la subsistencia de sus

vertebrados no se le da la extension que en otro caso conviniera, si el objeto hubiera sido escribir un tratado de zootecnia. Limítase por lo tanto este trabajo á lo de más inmediato interés para los labradores, no perdiendo nunca de vista el título adoptado.

Finalmente, para proceder con la debida claridad y método, se ha dividido este libro en dos partes: la una destinada á tratar de los animales útiles, y la otra de los perjudiciales; siendo todos estudiados en el órden que les corresponde, segun su clasificacion zoológica.

PRÓLOGO.

El estudio de los animales es tanto más importante para el cultivador, cuanto que este no solo se sirve de muchos de ellos como auxiliares en las penosas tareas del campo, utilizando productos de mucho precio, sino que puede obtener otras ventajas, cuales son las de evitar los daños que no pocos le ocasionan en las plantaciones y cosechas, y hasta los productes almacenados en el granero. Tales perjuicios serán unas veces precavidos ó evitados, y otras disminuidos, siempre que se tenga conocimiento de los animales dañosos, sin el cual carecerá de base y fundamento toda operacion que á dicho efecto haya de dirigirse.

Asunto es ciertamente que merece la más atenta consideracion por parte de los naturalistas y de los agricultores; puesto que estos utilizarán con gran provecho las noticias que adquieran sobre el modo de vivir y de reproducirse los animales mas perjudiciales, para destruir á golpe seguro unos y exterminar otros en las épocas ade-

ENSAYO

DE ZOOLOGIA AGRICOLA Y FORESTAL.

2009 Ministerio de Cultura

amos, bien sea por medio de la caza, bien cultivando el campo.

Los amos son ménos severos con sus esclavos que con sus mujeres; pero su bondad es hija del temor de que aquellos los hechicen ó hagan morir por medio de algun conjuro.

Sin embargo, reputado el esclavo como de naturaleza inferior, puede recibir la muerte de su amo, sin que nadie pida cuentas á éste de su crueldad.

Si se interroga á los individuos de una tribu cualquiera, contestan que todos ellos son hombres libres; y sin embargo, el acreedor está autorizado por la ley para vender á un deudor insolvente.

Tambien son vendidos como esclavos los hechiceros, los adúlteros, los ladrones.

La prueba irrecusable de cuán arraigada está la esclavitud en toda el África ecuatorial consiste en que la unidad monetaria es el esclavo: en Francia tienen el franco, en Inglaterra la esterlina, en América el dollar, y en África el esclavo.

El negro que se casa compra á su mujer abonando á su futuro suegro tantos esclavos; pero si no tiene esclavos, satisface el importe de ellos en marfil, campeche, ébano, etc., etc.

El valor del esclavo es poco importaute en la costa; en el interior declina hasta una sétima parte de aquel.

La poligamia existe en todo el país: la suprema ambicion del negro libre consiste en tener muchas mujeres.

El marido no se mezcla en las faenas agrícolas á que se entregan aquellas; pero en cambio tiene n que atender al sustento de su marido y de sus hijos.

Sucede muchas veces que se compra á una esposa cuando solo tiene cuatro ó cinco años, por la razon de que así cuesta menos: en tal caso, queda bajo la custodia de la esposa principal, mujer privilegiada, que gobierna á medias con su marido y es depositaria de todos los secretos de éste.

Una intriga amorosa con una esposa-principal, es asunto grave y de crueles consecuencias. Al comprar una esposa queda el suegro obligado á auxiliar á su yerno en todas sus empresas comerciales é industriales.

El tener muchos hijos está considerado como una dicha, no solo para el padre sino que para toda la aldea, cuya importancia aumenta con el número de habitantes.

Los hombres se casan de diez y ocho á veinte años, ó antes si antes pueden comprar mujer.

Esta tiene el deber de obedecer ciegamente á su marido: á que esto sea una verdad contribuye grandemente un instrumento llamado *la paz de la casa*.

La paz de la casa es un terrible látigo de piel de hipopótamo, dura como el hierro y cuyo golpe deja una señal indeleble.

Es muy rara la mujer que no lleva en las espaldas la señal del terrible látigo: frecuentemente se las vé correr, perseguidas por su marido, el cual grita, blandiendo *la paz de la casa*:

—¡Ah, holgazana! ¡crees que te he comprado para que no hagas nada!...

Por eso hemos dicho antes que el negro trata con mayor crueldad á sus mujeres que á sus exclavos.

Las negras son aficionadísimas á las intrigas amorosas: la castidad es una virtud desconocida allí; pero como una mujer dé á luz muchos hijos se la perdona fácilmente su mala conducta.

En los diferentes dialectos de África, no hay término alguno que equivalga á la palabra *religion*.

Sus ideas religiosas son del género más vago y disparatado que pueda imaginarse.

No es posible encontrar dos negros que contesten acordes á una pregunta sobre religion.

La supersticion individual predomina allí sin trabas de ninguna clase: cada cual cree en lo que su imaginacion le dice, por una causa favorable ó funesta.

Aunque en algunos de aquellos pueblos depositan ofrendas sobre la tumba de los muertos, ó las riegan con sangre de esclavos si se trata de un jefe; y aunque temen mucho á los espíritus de los muertos, viven sumidos en el más grosero materialismo.

No solo no tienen la menor nocion acerca del estado del alma, sino que niegan que ésta sobreviva mucho tiempo al cuerpo que le servia de envoltura.

Temen al espíritu del hombre que acaba de morir, y sobre su huesa colocan muebles, vestidos y alimentos, renovando éstos de cuando en cuando; pero si al poco tiempo se les pregunta por el espíritu de aquel hombre, contestan indolentemente: ¡*Se ha ido*!

No saben más.

Chaillu les preguntaba:—¿Creeis que hay un Dios?—¡Sí!—¿Creeis que le vereis despues de muertos?—¡No! Despues de muertos todo se acaba.

Los negros no creen en la trasmision de las almas; pero aseguran que la de tal ó cual individuo que murió, fué á aposentarse en un águila, en un leopardo, en un búfalo; que desde entonces es sagrado.

¿Por qué creen esto?

No saben explicarlo: lo creen porque sí.

Creen, no obstante, en dos grandes espíritus: *Ocucu* ó Albambu, y *Mbuiri*. En algunas tribus les dan otros nombres, pero son los mismos: dos génios del mal, el uno peor que el otro.

No les adoran bajo ninguna forma; pero en cada aldea les construyen su casa para que entren á descansar en ella cuando estén fatigados de vagar por los bosques.

Dicen que de noche se pasean por las calles de la aldea y dejan oir su voz. Los negros les imploran en las grandes tribulaciones.

La palabra *amandié* equivale á la palabra *Dios*: pero niegan que haya un Ser Supremo, todo poderoso, creador y conservador de su obra.

Pero, ¿qué extraño es que piensen así aquellos pobres bárbaros que imaginan que el aguardiente, objeto de su idolatría, es el producto de los grandes rios de las *tierras de los hombres blancos*?

Cada *clan* tiene un ídolo deforme, repugnante, al cual no tributan culto alguno. Tambien carecen de sacerdote: el *uganga*, ó doctor, es el sábio, el médico del país: sabe componer hechizos y encantamientos y exorcisa á los poseidos.

Creen en los talismanes con fé ciega: llámanlos *grigri* (que se llevan al cuello), ó *mondas* (ceñido á la cintura).

No hay un solo negro que no posea un amuleto.

Uno de ellos se compone de un cuerno y una campanilla, y tiene la virtud de alejar al diablo.

¿Quién es el diablo? Segun los negros un espíritu obligado á hacer todo el daño posible.

El mayor terror que puede afligir á un negro es el que le causa la idea de que le han hechizado, cosa facilísima, puesto que suponen á todo el mundo poder para hacerlo.

Créese enfermo, sueña con visiones, y enferma efectivamente. De aquí la acusacion del hechicero y su muerte infalible.

Los *ugangas* ó doctores gozan por lo tanto de un prestigio inmenso; como que son los únicos que saben conjurar los encantamientos y descubrir á los hechiceros.

Si el *uganga*, llamado para un caso de hechicería, declarase que ignoraba quién era el culpable, sería silbado ó apedreado: así, pues, jamás lo ignora.

Nombra á cualquiera: el pueblo detiene al acusado y le hace beber el *mbundu*, veneno eficacísimo; si vacila y cae, le levantan y le degüellan: es culpable. Si no vacila, es inocente.

Pero el *mbundu* no ha perdonado jamás á nadie. ¿Consiste en que es un veneno mortal de necesidad?

Los negros dicen que no: el *mbundu* mata al culpable: si mueren todos los acusados, es porque el *uganga*, al nombrar al hechicero, no se equivoca jamás.

Tal es, en resúmen, el estado político, religioso, moral y social de la poblacion del Africa ecuatorial.

CAPITULO XIII DEL DOCTOR LAÑUELA.

Episodio sacado de las Memorias inéditas de un tal Josef, por D. Antonio Ros de Olano.

Nos proponemos hacer la crítica literaria de este libro. Mientras llega ese dia, copiamos parte de un capítulo, para que nuestros lectores conozcan el estilo y la índole de la obra.

VA SIN EPÍGRAFE.

El corazon es péndulo que advierte
Golpe tras golpe en una misma herida,
Cuán próxima á la muerte anda la vida,
Cuán cerca de la vida está la muerte.
Las empuja el dolor, hasta la inerte
Tumba que en nuestra senda está escondida,
A tan serena sombra que convida
A redimir muriendo nuestra suerte!...
Mas el dolor no mata en un instante
Como la fiera daga; y la asemeja,
Porque se eleva con seguro tino:
Y asi en el seno el péndulo oscilante,
Golpe tras golpe advierte al que se queja
Que va la vida andando su camino.

¡Ay!... mil veces ay!... hasta el dolor nos place, hasta el placer nos duele!

Deleitábame en el exámen de aquella purísima criatura tan de súbito casi devorada por el fuego de su precioso espíritu.

Me gozaba en ver aquella vírgen inspirada y mártir sublime, tan semejante á la pavesa en que se ceba la luz; y el gozo de mirarla me dolia hondo, porque la corriente de la sensacion deleitable era tanta, que no cabiéndome por el cauce de las entrañas me las dislaceraba al dilatarlas.

Ella, mi Luz me amaba; nuestra vida comun era el desierto, ella la fuente, yo la sombra, yo tambien la sed: la sed que ella sentia; la sombra necesaria á su orfandad.

Quedó por instantes en una reconcentracion aterradora, y tras esto le irradió claridad el semblante.

Prosiguió luego hablando en un concepto, si no más figurado, más parabólico que aquel primero y último preludio de amor.

El timbre de su voz era dulcísimo, pero débil en progresion descendente; y como si saliera, como si sonara, empapado en llanto.

No lloraba aún; sus ojos estaban limpios, su vista se difundia en todo y sobre todo sin fijar un determinado objeto; y replegando los brazos levantó la mano izquierda hasta colocársela delicadamente sobre el seno, y la derecha hasta apoyar el índice contra la barba.

Inclinó la cabeza hácia un lado, abatió al suelo la mirada como quien registra en lo pasado, y dijo:

«Nuestra voluntad generosa puesta en la memoria de los buenos, que ya no existen, es acto de oracion.

Palabra de oracion es la verdad, ante Dios único y grande; para el que no hay templo ni altar más hermoso que la verdad misma como Él es.

Mueren los buenos y quedan vivos sus recuerdos; al paso que los miserables en la vida, viven como si estuviesen muertos.

Es la misericordia ámbar y sándalo; perfume de ámbar y sándalo que embalsama el vaso, asciende al cielo y desciende á los afligidos.

En aquel tiempo en que mi corazon no era, hubo un extranjero en la patria de una doncella cuyo corazon ardia.

Y dijo el extranjero de las guedejas de oro á la vírgen de las madejas de ébano.

«Mi patria tiene naves para fundar sobre la mar muchas ciudades como la tuya; pero no tiene sol para iluminar la hermosura de una mujer como tú.»

Y ella le respondió:

«Las hijas griegas fijaron la belleza; pero yo soy la última de las hijas de Grecia.»

Y se amaron.

Y fueron bien hallados en su amor.

Y anduvo el tiempo.

. . . . . .

Lo que fué, lo que es y lo que será!...

El pasado, lo presente y el futuro!...

Los recuerdos, la nada y la esperanza!...

Lo pasado es mortaja que envuelve lo presente así que nace.

Lo futuro es capullo de flor que se despliega en la tumba de lo pasado.... pasado y futuro devoran el presente.

Hé aquí que el esposo de Albion y la consorte griega fueron extranjeros en la patria del moro.

No es patria una bandera; la bandera es la patria del orgullo.

Y sucedió que un emigrado de otra nacion llegóse á ellos pidiéndoles amparo.

En verdad, que si al hombre le dijo la fortuna *«sé atrevido,»* el peligro le dijo á la mujer *«pues sé tú hermosa.»*

Los dias se trenzan con las noches en el crepúsculo; y así el futuro se cumple en lo pasado... su nombre es tiempo... su evolucion la vida!...

Y en las calladas horas, cuando trasciende el vapor del cinamomo que convida á amar, se oia la cítara morisca y se entendió una voz que dijo:

«No pongan centinela,
Los amadores,
Que el sueño de la alondra.
Mide la noche.

Momentos antes
Que la aurora despierte,
Despierta el ave.

Elamante deseo
Nunca se sacia,
Son los ojos eterna
Fuente del alma. .

La fuente es rio
Si veo que tus ojos
Miran los mios.

Así de mi existencia
Lo que más quiero,
Mesária, son los ojos
Con que te veo.

Mírame siempre,
Que los rios no cesan
En su corriente.

Sé que saben más dulce
Que las miradas,
Los lábios cuando tocan
La boca amada.

Pero es el beso
Tan fugaz, que no dura
Más que un momento.

Ya desposa la brisa
Flores con flores;
Y la alondra se cierne
Sobre los montes;

¡Ay, mi Mesária!
Que la brisa y la alondra
De tí me apartan!...»

. . . . . .

La mujer es belleza; y es fin de la belleza el ser loada.

El labio del esposo no susurra halagos: susurra de lisonja es alma en la vida de la mujer.

La poesía nació de la admiracion que inspira la hermosura; y la música brotó del sentimiento de la poesía.

Estas dos hermanas se juntaron para la alabanza; y el hombre hallándolas todavía incompletas, se prosternó cantando ante Dios y ante la mujer.

Entonces fué la adoracion en el himno, la propiciacion en el hosana.

La mujer cuanto mas ensalzada más desciende; el amor la marchita, la generosidad la mancilla, el arrepentimiento la devora, la purifica el llanto, la redime la muerte.

¡Y fué mi corazon!... y al nacer la hija de la mujer griega espiró la madre.

La viudez es tiniebla.

Ví la luz y me llamaron Luz, porque yo fuera luz en el corazon para el esposo en la soledad.

Quiero llorar... quiero cantar llorando:

Que allá en la tierra ignorada
Hay dos miserables tumbas,
Jamás regadas con lágrimas
Por la hija sin vectura
El árabe pasa junto;
Y la soledad que es muda
Nada advierte al peregrino
De aquellas dos sepulturas.
Un hoyo encierra á mi madre;
Otro, á su esposo sepulta...
Mas ya que á mí no me matan
Recuerdos que el alma enlutan,
Tributo de dolor á esos despojos
Sea el raudal del llanto de mis ojos!...»

Aquí lloró la Estática sin que alterara la apenas perceptible oscilacion de su seno; lloró sin gemir, sin sollozar, sin dar siquiera el más leve suspiro; y sus lágrimas en efecto corrieron á raudales.

Despues con incierto tino, buscó en la vaguedad, ó me pareció que buscaba, mi mano con las suyas.

Buscaba apoyo.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta córte sin novedad en su importante salud.

REALES DECRETOS.

Vengo en admitir la dimision que, por el mal estado de su salud, me ha presentado D. Santiago Fernandez Negrete del cargo de consejero de Estado, quedando satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado, y declarándole cesante con el haber que por clasificacion le corresponda.

Dado en palacio á cinco de Noviembre de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, marqués de Miraflores.

—De conformidad con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar consejero de Estado á D. Antonio Alcalá Galiano, comprendido en la categoría segunda del art. 5.º de la ley relativa á la organizacion y atribuciones del expresado Consejo.

Dado en palacio á cinco de Noviembre de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, marqués de Miraflores.

—De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar presidente de la seccion de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado á D. Antonio Alcalá Galiano.

Dado en palacio á cinco de Noviembre de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, marqués de Miraflores.

—De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en destinar á la seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado á D. Pedro Sabau.

Dado en palacio á cinco de Noviembre de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, marqués de Miraflores.

—De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en destinar á la seccion de Ultramar del Consejo de Estado á D. Francisco de Cárdenas.

Dado en palacio á cinco de Noviembre de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, marqués de Miraflores.

—De acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en nombrar consejero de Estado á D. Juan Antoine y Zayas, comprendido en la categoría cuarta del art. 6.º de la ley relativa á la organizacion y atribuciones del expresado Consejo.

Dado en palacio á cinco de Noviembre de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, marqués de Miraflores.

—De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en destinar á la seccion de Ultramar del Consejo de Estado á D. Juan Antoiney Zayas.

Dado en palacio á cinco de Noviembre de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, marqués de Miraflores.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar asesor general del ministerio de Hacienda á D. Juan Bautista Trúpita, director general que fué de contribuciones.

Dado en palacio á cinco de Noviembre de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Victorio Fernandez Lascoiti.

—Vengo en nombrar co-asesor primero de la asesoría general del ministerio de Hacienda á D. Antonio Remon Zarco del Valle, que lo es segundo en la misma asesoría.

Dado en palacio á cinco de Noviembre de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Victorio Fernandez Lascoiti.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. *San Antonio y compañeros mártires, y San Florencio*, obispo y confesor.

FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la de Santa María, donde prosigue celebrándose la novena de la Vírgen de la Almudena.

En la parroquia de San Luis dará principio una novena á Nuestra Señora del Consuelo. Todas las tardes á las cuatro se manifestará á S. D. M., se rezará la estacion y rosario, despues el sermon, novena y gozos, terminando con la reserva, letanía y salve: hoy predicará D. Pio Hernandez Fraile.

Prosiguen celebrándose las novenas y sufragios por las ánimas benditas, en los términos y en las iglesias citadas en los dias anteriores.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del dia 6 de Noviembre de 1863.

FONDOS PÚBLICOS.

TItulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 54, 54-10, 54 y 54-5.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 49-85; á plazo, 50 fin cor. vol.

Deuda amortizable de primera clase, publicado, 57.

Deuda amortizable de segunda id., publicado, 31.

Deuda del personal, publicado, 29-30.

Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual, no publicado, 53 d.

Acciones de carreteras, emision de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 101-50 d.

Idem de á 2,000 rs., no publicado, 101-75 d.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 rs., no publicado, 100-75.

Idem de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 rs., no publicado, 99-25.

Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de á 2,000 rs., no publicado, sin cupon, 97-50 d.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de á 2,000 rs., no publicado, 99-75 d.

Idem de obras públicas de 1.º de Julio de 1858, no publicado, 99-80 d.

Provinciales de Madrid, 8 por 100 anual, no publicado, sin cupon, 103-50 d.

Idem del canal de Isabel II de á 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 112 d.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, publicado, 99, 98-95, 90 y 95.

CAMBIOS.

Lóndres á 90 dias fecha, 49-90.
Paris á 8 dias vista, 5-20.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media.—*Semiramis*, ópera en tres actos.

TEATRO DEL PRÍNCIPE. A las ocho.—*Batalla de damas*.—Baile.—*Herir por los mismos filos*.

TEATRO DE LA ZARZUELA. A las ocho.—*Un tesoro escondido*.

TEATRO DEL CIRCO. A las ocho.—*Deudas de la honra*.—Baile.—*Mal de ojo*.

TEATRO DE VARIEDADES. A las ocho y media.—*Mi tio el jorobado.—El testamento.—El literato por fuerza.—Amar sin dejarse amar*.

TEATRO DE NOVEDADES. A las ocho.—*Don Juan de Serrallonga ó Los bandoleros de las Guillerías*.—

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: **12** rs. al mes, pagando en la Administracion, calle de Lope de Vega, números 40 y 42, ó en las principales librerías.

PROVINCIAS: **14** rs. al mes y **40** al trimestre si la suscricion se hace en la Administracion ó remitiendo su importe en sellos de franqueo ó libranza, en carta certificada: si se hace la suscricion por medio de los corresponsales, cuesta **16** rs. al mes y **44** por trimestre.

En el extranjero importa el trimestre **70** rs.

En Ultramar, el trimestre **90** rs.

No se sirve suscricion que no se pague préviamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid. En la *Administracion*, calle de Lope de Vega, números 40 y 42; y en las librerías de *Bailly-Bailliére*, plaza del Príncipe Alfonso; *Duran*, Carrera de San Gerónimo; *La Publicidad*, pasaje de Matheu; *Moya y Plaza*, calle de Carretas; *Lopez*, calle del Cármen, y *Escribano*, calle del Príncipe, núm. 25.

Provincias. En las principales librerías y administraciones de correos.

Ultramar. *Santiago de Cuba*, D. Juan Laugier.—*Manila*, Sres. Ranuy y Girandier.—*Gran Canaria*, don Amaranto Martinez de Escobar.—*Puerto-Rico*, D. Ignacio Guasco.

Extranjero. *Paris*, D. C. A. Saavedra, rue Richelieu, núm. 97.—*Lóndres*, M. Tomás, Catherine Street.—*Gibraltar*, D. Manuel R. Pitto.—*Lisboa, Diario dos Pobres*.

Editor responsable: D. FERNANDO DEL CERRO.

Madrid: 1863.—Imp. de M. Tello, Preciados, 86.

Las anteriores indicaciones bastan para que se reconozca cuál es el objeto del autor de este libro, cuyo más vehemente deseo es ser útil á los agricultores, y contribuir con ellos al desarrollo de la más importante de las riquezas de nuestra península.

No se pretende haber hecho un trabajo que satisfaga por completo la necesidad que existe de propagar los conocimientos zoológicos aplicados á la agricultura; pero se cree haber empezado á llenar un vacío que realmente existe entre nosotros. Pluma más competente podrá lograr de un modo más cumplido tan importante objeto. Pero, interin así sucede, nadie podrá negar con justicia la utilidad de este primer ensayo.

Entre los conocimientos de este género que deben difundirse en España, se hallan los relativos á la piscicultura; nueva industria enteramente desconocida dentro de la península, y que sin pretensiones de originalidad se examina con detencion en este libro, reuniendo cuanto se halla disperso en las varias Memorias y opúsculos publicados de algun tiempo á esta parte en el extranjero. Este es un servicio que las personas competentes no podrán ménos de apreciar en todo su valor.

No ménos interesante es lo relativo á la cria de sanguijuelas, de que tanta ventaja puede sacarse en España. Por esta razon se le ha dado lugar en seguida de la piscicultura, ilustrando uno y otro tratado con el suficiente número de figuras.

Tambien se notará cómo á una parte de los

cuadas, evitando de esta manera gastos inútiles que podrian originarse por la ignorancia de las costumbres de ciertas y determinadas especies.

Instruido el agricultor en este importante ramo de historia natural, regularizará tambien con más facilidad la clase y cantidad de alimentos que exigen los animales útiles que crie, conservándolos además en buen estado de salud, y obteniendo igualmente el aumento de ciertos productos, tales como las leches y carnes, cuya calidad le es posible mejorar, siguiendo los preceptos de la ciencia, que se consignarán donde corresponda.

Debe fijarse muy particularmente la atencion en las ventajas que el estudio de los insectos puede proporcionar al cultivador, tanto por lo que respecta á los útiles, como por lo concerniente á los dañosos, que por desgracia son en grande número. Entre los primeros se cuentan los que se hallan bajo el inmediato cuidado del hombre, y á ellos deben agregarse muchos que, por sus costumbres y manera de alimentarse, contribuyen á la destruccion de los segundos. Esto confirma la necesidad de conocer unos y otros, para evitar, en cuanto á su destruccion, equivocaciones que serian de grave trascendencia.

Muchas aves y reptiles, que son á veces víctimas de injusta persecucion, auxilian con ventaja á los cultivadores, disminuyendo y hasta aniquilando las plagas de orugas é insectos diversos que en ciertas ocasiones y tiempos se desarrollan extraordinariamente. Respétense por lo tanto tan beneficiosos animales.

ENSAYO
DE ZOOLOGIA AGRÍCOLA Y FORESTAL,

Ó SEA

TRATADO DE LOS ANIMALES ÚTILES Y PERJUDICIALES Á LA AGRICULTURA, Á LOS MONTES Y AL ARBOLADO,

POR D. ANTONIO BLANCO FERNANDEZ,

Doctor en Medicina y Cirujía, Catedrático de Agricultura por oposicion desde 1835, Caballero de la Real órden americana de Isabel la Católica, Profesor de Agricultura en el Ateneo de esta córte, é individuo de varias corporaciones científicas nacionales y extranjeras.

OBRA PUBLICADA

BAJO LA PROTECCION DEL GOBIERNO DE S. M.,

Á PROPUESTA

del Real Consejo de Agricultura, Industria y Comercio.

MADRID.
Imprenta de M. Tello, calle de Preciados, 86.
1863.

2009 Ministerio de Cultura